

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Proposición condenada por la Santa Sede.
«Romanus Pontifex potest ac debet cum progressu, cum liberalismo et cum recenti ci-
vilitate sese reconciliare et componere.»

DIARIO DE LA TARDE.

Proposición condenada por la Santa Sede.
«El Romano Pontifex puede y debe reconciliarse y avenirse con el progreso, con el libe-
ralismo y con la civilización moderna.»

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en caso de los comi-
sionados, y 12 rs. al mes y 36 por trimestres en la administración.—En el extranjero: 30 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimes-
tre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 40, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad
Olmendi, López, Bailly-Baillière, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

PROTESTACION A Pío IX.

BEATÍSIMO PADRE.

«Como fieles hijos de vuestra beatitud, los españo-
les que suscriben acuden á consolarlos en los días más
angustiosos de vuestra amarga tribulación. Lágrimas
traen en los ojos, humildes ofrendas en sus manos, y
en su corazón la fe más viva en las promesas de Nues-
tro Señor Jesucristo, y el más acendrado y el más
profundo respeto á su Vicario en la tierra, á quien
reconocen y confiesan cabeza visible de la Iglesia y
legítimo soberano de Todos los Estados Pontificios, lo
mismo de los que á su pose, que de aquellos que sa-
cristegamente le han usurpado.

«Beatísimo Padre: nosotros creemos todo lo que
nos mandáis creer, y prometemos vivir y morir en
perfecta obediencia á la Santa Sede. Nuestras culpas
os han puesto en tanta desolación; pero el mayor cas-
tigo de ellas en la tierra es para nosotros veros tan
atribulado.

«Perdonad, amorosísimo Padre, á los ingratos hijos
vuestros que os han abandonado, y otorgadnos á nos-
otros y á todos los católicos españoles vuestra santa,
apostólica y paternal bendición.»

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, en número extraor-
dinario, publicará el 8 de Setiembre próximo,
fiesta de la Natividad de Nuestra Señora, la an-
terior protesta, suscrita por cuantas perso-
nas quieran tributar á nuestro atribulado Pon-
tífice este público y solemne homenaje de amor
y adhesión: á cada nombre deberá acompañar una
ofrenda, por insignificante que sea, pues
hoy más que nunca nuestro Padre necesita de
las limosnas de sus fieles hijos.

España, que en el corto término de un mes
y á pesar de la oposición arbitraria de varias
autoridades, acaba de dirigir al Trono millares
y millares de súplicas en favor de Pío IX, no
puede hoy, que el sacrificio está consumado,
dejar á su Santo Pontífice abandonado en la
desgracia. Preciso es proporcionar el consue-
lo de que vea que si el Gobierno español, por
razones políticas le desampara, los españoles
por motivos religiosos, y os apresuramos á co-
locarnos al lado del Vicario de Jesucristo.

Aprovechemos, pues, el tiempo y hagamos
cada cual en favor del atribulado Pío IX, si no
lo que él merece, al menos lo que podamos.
No llevemos en ello mira alguna terrenal: propongá-
monos sólo ejercer la caridad en favor del
pobre más angustioso y necesitado de la tierra. A
pesar de mandar en más de 200 millones de
católicos, su firmeza en sostener la doctrina
católica le ha valido el robo de sus Estados y
el abandono de los Gobiernos. No imitemos,
pues, á sus ingratos hijos; recordemos que pa-
dece sólo, absolutamente sólo, por conservar-
nos inculme la doctrina católica, y si somos
católicos mostrémosnos agradecidos.

No debe nadie contentarse en la ocasión pre-
sente con enviar su óbolo y su nombre; es pre-
ciso que cada cual se constituya en recolector
de limosnas y de homenajes al Santo Pontífice:
es preciso, en una palabra, que al publicarse y
remitirse á Roma la Protestación con las ofren-
das, nadie fundadamente pueda reconvenirse
de no ver allí un nombre, un donativo que él
pudo conseguir, y por pereza ó otra causa de
este género dejó de alcanzarlo.

Hechas las precedentes reflexiones, réstanos
dar algunas reglas á las muchísimas personas
que nos consta que por amor á la Santa Sede
están dispuestas á recoger en diversos pueblos
de España limosnas para el Padre Santo.

1.ª Se procurará reunir el mayor número
posible de nombres propios: así, por ejemplo,
en vez de decir: «F. de T. y su familia», se
pondrán los nombres del jefe de familia y de los
demás individuos que la constituyan.

Por esta razón aconsejamos también que,
prescindiendo por regla general en la ocasión
presente de motivos de modestia, ponga su
nombre cada donante, pues hoy, no sólo se
trata de dar una limosna, sino también un tes-
timonio público de amor y adhesión al Jefe de
la Iglesia.

2.ª Como el plazo fijado es corto, á aquellas
personas que por caridad quieren ayudarnos en
esta buena obra, empezarán inmediatamente á
reunir suscripciones.

3.ª Terminadas las listas de donantes en
cada pueblo, nos harán el favor los que las ha-
yan formado de enviárnoslas extendidas en le-
tra clara y las cantidades en columnas para
poderlas sumar fácilmente. Téngase presente
que la mejor manera de evitar erratas en los
nombres ó en las cantidades, es que se extien-
dan las listas con holgura y en letra intelli-
gible.

4.ª A fin de evitar complicaciones insupe-
rables casi en la administración, no se entrega-
rá cantidad alguna por este concepto á nuestros
comisionados en provincias, sino que se remitirá
directamente en letra ó sellos de franqueo,
certificando en este caso la carta para que no
se pierdan.

5.ª Como de la religiosidad de los españo-
les es de esperar que las firmas que reunamos
no quepan en un número de nuestro periódico,
y nosotros aspiramos á publicirlas todas ellas
el 8 de Setiembre, cualquiera que sea el núme-
ro de plegios que haya que añadir á EL PEN-
SAMIENTO, rogamos á las personas piadosas que
procuren enviárnoslas cuanto antes, así las ofren-
das especiales como las listas generales, pues
nuestro propósito es ir las imprimiendo confor-
me se recibían, para que se halle terminado el
trabajo el día de la Natividad de Nuestra Se-
ñora.

6.ª Si bien pocas personas habrá que no
puedan dar la limosna de un cuarto, *verbi gra-
tia*, á su Santidad, no hay inconveniente en
que las notoriamente pobres se adhieran á la
Protestación sin dar limosna determinada; pe-
ro en este caso se procurará aplicar á todas

ellas alguna cantidad, por insignificante que
sea, por ejemplo, un real.

7.ª Tampoco es absolutamente necesario
que firme cada cual la Protestación: basta que
dé su consentimiento para poner su nombre en
ella, y vengan las listas autorizadas por alguna
persona conocida de esta redacción.

8.ª No cesemos de pedir á Dios Nuestro Se-
ñor que derrame sus bendiciones celestiales so-
bre esta buena obra, y atribuyámoslo á El
si tiene un éxito favorable, y sólo á nuestras
faltas en caso contrario.

Porque no debe olvidarse que si hoy no tra-
tamos de impedir que el reconocimiento de
Italia se lleve á efecto, aspiramos á demostrar
al Padre Santo que la inmensa mayoría de los
españoles sienta muy de veras que se haya ve-
rificado.

FIRMAS DE LAS EXPOSICIONES A S. M. CONTRA EL RE-
CONOCIMIENTO DEL LLAMADO REINO DE ITALIA.

CASTELLEROS, 29 de Julio de 1865.—Señora.—A
los Reales pies de V. M.—Francisco de Asís Duozar-
tella, Regente.—Sebastián Aliberti, Coadjutor.—An-
tonio Monsech, Coadjutor.—Jaime Montañá, teniente
segundo.—Por Juan Roger, regidor síndico, Joaquín
Roger.—José Roger, regidor.—José Sureda, regidor.
—Salvador Mosoliver, regidor.—Por Pedro Argemi-
ra, regidor, Miguel Gallés.—Joaquín Brugarolas,
José Serrador, médico-cirujano.—Pablo Brichfous,
propietario.—Fructuoso Berenguer, juez de paz.—
Juan Bellver.—Antonio Sureda, moralista.—Juan
Arnaces.—Por Juan Brugarolas, José Gallés.—Por
Juan Castell y Jaime Soler, Gerónimo Fargas.—Por
José Fargas, Jaime Fargas, Miguel Fargas y Luis Far-
gas, Miguel Gallés.—Por Domingo Francisco de Asís
Espinet y Sebastián Fargas Anarestargas, Ignacio Co-
dina.—Petrá Martín Brugarolas.—Francisco Gallés.
—Pedro Martín Canet.—Luis Artigas.—Francisco Ar-
tigas.—José Artigas.—Juan Artigas.—José Geremías.
—Gerónimo Cuspinera.—Pedro Costa.—José Bails.
—Jaime Bails.—Ramon Calvo.—Por Ignacio Codina,
José Codina Isidro Codina, Miguel Gallés.—Por Il-
defonso Clapers, Miguel Gurnar, Juan Clapers,
Pedro Galés y Jacinto Clapers, Andrés Fargas.
—José Gallés y Padros.—Miguel Gallés.—José Gallés y
Pujol.—Por Antonio Castell, firmo Miguel Gallés.
—Francisco Picañol.—Por José Serra, Ignacio Picañol.
—Miguel Serra.—Por José Arnau, firmo Miguel Gal-
lés.—Por Aris Riera y familia, firmo Miguel Gallés.
—Ramon Soler.—Victor Vilanova.—Por Tomás Fargas,
firmo Miguel Gallés.—Crispín Payés.—Por Sebastián
Brosá y Juan Codina, firmo Miguel Gallés.—José Pa-
yás.—Lorenzo Gallés.—Feliciano Fargas.—Por Igna-
cio Fargas, firmo Feliciano Fargas.—Por Jacinto Cla-
pers, firmo Lorenzo Gallés.—Ignacio Gallés.—José
Gallés.—José Costa.—Luis Castell.—Juan Calvo.
—Pedro Sors.—Por Ignacio Calvo, Luis Portell.—To-
mas Fargas.—Andrés Fargas.—Por José Fargas, An-
drés Fargas.—Cristóbal Duastella.—Juan Berenguer.
—Juan Tayadella.—Salvador Nesples.—Tomás Clach.
—Luis Fargas.—José Carreras.—Por Ignacio Arge-
mira, Miguel Gallés.—Por Gerónimo Fargas, Miguel
Gallés.—Por Juan Riera, Miguel Gallés.—Gerónimo
Fargas.—Miguel Gallés, estudiante.—Pedro Martín
Serra.—Jaime Vila.—Hipólito Fábrega.—José Arnau.
—Por Juan Berenguer, Pedro Berenguer.—Juan Be-
renguer y Fargas.—Miguel Gallés.—Fructuoso Bru-
garolas.—Por Pedro Martín Mas, Fructuoso Brugaro-
las.—Por Ignacio Fargas, Gerónimo Fargas.—Por
Pedro Gallés, José Gallés.—José Abeya.—Pedro Mar-
tín Gallés.—Francisco Bageras.—Ramon Cortada y
Mas.—Por Miguel Vallés, Juan Vallés y Juan Riera,
Miguel Gallés.—Por José Nadere y Juan Nadere, Miguel
Gallés.—Por Bernardino Naspie, Miguel Gallés.—Por
Ramon Antonell, Miguel Gallés.—Por Antonio Guar-
diel, Miguel Guardiel.—Por Francisco Antonell,
Miguel Guardia.—Juan Guardiel.—Miguel Berenguer.
—Pascual Leodegario.—Anselmo Costa.—Por Fran-
cisco Arnau Leodegario, Sebastián Mañosa y Gallés.
—Por José Cert y Cuelis, y José Cert, Miguel Gal-
lés.—Por José Pujadas, Hipólito Pujadas y Nicolás
Serra de Santferriz, firmo Miguel Gallés.—Nicolás
Serra de Santferriz.—Ignacio Grifell.—Francisco Cas-
tell.—Por Juan Soler, Miguel Antonell, Juan y Sil-
vestre Sayol, Ignacio Vila y Joaquín Mas, Sebastián
Aliberti.—Por Pedro Martín Gallés, Francisco Ga-
llés, Ignacio Fargas, Esteban Solé, Pio Vile, Fructu-
oso Codina, Jacinto Serra, Ignacio Vila, Jacinto
Montañá, José Brichfous, Juan Gralla é hijo, Domingo
Tagadella, Miguel Pujadas, Víctor Pujadas,
Francisco Pairó y Tomás Jansa, Miguel Gallés.—
Por María Gallés, Dolores Mañosa.—Por Luisa Urpi,
Luisa Serrador.—Por Antonia Peiró, Dolores Bru-
garolas.—Por Filomena Geronias, Mercedes Gallés.
—Por Antonia Soldevila, María Brichfous, María Car-
rera, María Naspie, María Brichfous.—Por Dolores
Castell, Dolores Mañosa.—Por Rosa Payés, Dolores
Mañosa.—Por Margarita Brichfous, María Brichfous.
—Por María Carrera, María Ana Carrera.—Por Rosa
Fargas, Mercedes Gallés.—Por Dolores Fargas, Mer-
cedes Gallés.—Por José Dumenech, Dolores Mañosa.
—Por María Clapers, Dolores Mañosa.—Por Teresa
Plans, Dolores Mañosa.—Por Antonia y Teresa Brosa,
Dolores Mañosa.—Por María Ana Fargas, Dolores Ma-
ñosa.—Por Clara Calvo y Raimunda Arnau, María
Brichfous.—Por Teresa y Rosa Vilanova, María Brich-
fous.—Por Sebastiana Fargas, María Brichfous.—Por
Magdalena Fargas, María Brichfous.—Por Elena Solé,
María Brichfous.—Por Rosa Mercedes y Filomena
Riera, Susana Gallés.—Por Vicenta y María Serra,
Mercedes Gallés.—Por Antonia Berenguer, Dolores
Mañosa.—Por Rosa Berenguer, Dolores Mañosa.—
Por Rosa Montañá, Dolores Mañosa.—Por Teresa, Rai-
munda, Concepción y Antonia Girban, María Brich-
fous.—Por Teresa Mañá y Teresa Solé, María Brich-
fous.—Por Magdalena y Mariana Fargas, Mercedes
Gallés.—Por Cayetana Picañol, Cayetana Fargas, Jo-

sefa Rovira, Clara Fargas, María Ana Servet, Josefa
Arnau, Cayetana Berenguer, Dolores Arnau, Rosa
Berenguer, Margarita Cuspinera, Josefa Fargas, Do-
lores Cuspinera, Dolores Mas, María y Dolores Bru-
garolas, Francisca, Rosa y Teresa Castell, Ignacia Bret,
Dolores Mañosa.—Clara Artigas.—María Berenguer.
—María Ana Gallés.—Por María Castell, Teresa Ser-
vet, Rosa Jansa, María Sayol, Rosa Canet.—Eogra-
cia, Teresa y María Ana Tura, Rosa é Ignacia Catol,
Rosa Albareda, Concepción Antonell, María Castell,
Dolores Mañosa.—Por Teresa, Teresa y Francisca
Aveya, Rosa Roger, Raimunda Brichfous, María Far-
gas, Dolores Basas, María Ana, Teresa, María y Do-
lores Pairó, Esperanza y Dolores Antonell, Magdalena
Gallés.—Por Raimunda Rubira, Raimunda Geronias,
—Por Polonia, María, Francisca y Antonia
Roger, Francisca Roger.—Por María Ana Tayade-
lla, Rosa Piens, María Buss, Euilia Chapés, Ma-
ría Solé, María Solé, Dolores Mañosa.—Por Tere-
sa Gallés, Sebastiana y Francisca Gallés, María
Rius.—Cayetana Cuelina.—María Naden.—
Teresa Naspie.—Teresa Jansa.—Sebastiana Pich-
dumena.—Rosa, Antonia y Polonia Codina.—Josefa
Alvareda.—Teresa Cuspinera.—Antonía, María y Ma-
dalena Antonell.—Francisca Morera.—María y Sabina
Martina.—Paula, Francisca y Rosa Catot.—Ignacia
Jansa.—María Viny.—Teresa Calamassas.—Francis-
ca, Raimunda, María y María del Carmen Catot.—
Rosa Font.—Paula Francisca Costa.—Vicenta, Rosa y
Esperanza Antonell.—Ignacia Treserras.—María Ta-
resa Rivé.—Francisca, María y Rosa Pujadas.—Clara
Fargas.—Dolores Munt.—María, Mercedes y Mercedes
Plans.—Teresa y Carmen Codina.—Teresa y Josefa
Soldevila.—María Brichfous.—Por Mónica, Josefa,
María y Joaquina Bixeras, Polonia, Teresa y Teresa
Bellver, Dolores Mañosa.—Por María, Ana y Sebas-
tiana Más Oliver, Catalina y Toda Capés, Teresa, Car-
men, Susana y Mercedes Gallés, Dolores Gallés.—Por
Rosa, María y Micaela Espinet, Margarita Paré.—Francis-
ca Serra.—María y Magdalena Mañosa.—Francisca
Rucarol.—Teresa, Josefa, Ignacia y María Ana Plaís.
—Rosa y Carmen Padrós.—María y Antonia Picañol.
—María Plans.—Mercedes Fargas.—Paula Serra.—
Dolores Vilanova.—María y Antonia Suler.—María
Vilanova.—Ignacia Rucarol.—Dominga Artigas.—Jo-
sefa, Ignacia, Gabriela y Mercedes Vallés.—María Mui-
—Josefa Oller.—María Ana Castell.—María Soler.—
María Ana Jarabell.—Magdalena, Teresa, Dolores y
Sabina Suler.—Magdalena Gallés.—Por Francisca Su-
reda, Teresa Padró, Margarita Costa, Francisca é Ig-
nacia Treserras, Rosa Ruiz, Vicenta Eulalia, Cayetana
Fargas, Carmen y Josefa Jansa, Rosa Sureda.—Por
Teresa Oller, Margarita Catot, Teresa Padrós, Dolores
Brichfous, Eulalia Canet, María Soler, Teresa, María,
Teresa March, Rosa, Filomena, Antonia Bohigas, Do-
lores Mañosa, Pilar March, Teresa Bellver, y Veróni-
ca Altarriba, Dolores Mañosa.—Por Estanislada Más,
Carmen, Concepción, Antonia Vila, Josefa Vila y Ma-
ría Calés, Rosa y Dolores Serra.—Por Teresa y Ma-
ría Clapés, Antonia Ribera, Dolores y María Gofell, Fran-
cisca Pujadas, Rosa Bellver, Dolores Serra de San-
ferm, Eulalia Grifell, Cayetana y Filomena Fargas,
Elena Puig, Raimunda y Mercedes Gallés, María Brosa,
María Codina, Ana Roger, Carmen Berenguer,
Valentina Riera, Dolores Berenguer, María Tayadella,
Estanislada Más, Clara Graya, Margarita y Margarita
Antonell, Teresa Brichfous, Mercedes y Dolores Antonel-
la, Rosa Malats, Arcángela y Francisca Guardiel,
María Fábrega y Dolores Mañosa, Magdalena Gallés.
—Por María Bosch, Teresa Berenguer, Teresa Soldevila
y Teresa Guardia, Magdalena Gallés.—Por María Ruiz,
Margarita, Dolores y Magdalena Carreras, Raimunda,
Antonía y Mercedes Gallés, Dolores Mañosa.

UBIOLA, 17 de Julio de 1865.—Señora.—A los
Reales pies de V. M.—Doctor, Juan Cruz Ayucar, Párroco
propio.—José María Sesma, Coadjutor.—Por no saber
firmar el alcalde pedáneo, lo hace á su ruego el se-
cretario, Patricio Saez de Equizal.—Juan Uribain.
—Cecilio Oroquieta.—Pablo Uribain.—Gabino Oses.
—Fidel Oses.—Felipe Oses.—Leon Equizal.—Estanislada
Villanayor.—Manuel Uriarte.—Manuel Perez.—Fé-
lix Ganuza.—Hermenegildo Aguinaga.—Bernardino
Perez.—Josefa Botella.—Martín Leza.—Cipriano Ca-
rio.—Maximino Gonzalez.—Joaquín Casanova.—Casto
Echeverría.—A ruego de Rafael Elbusto, que no
sabe escribir, Ramon Elbusto.—Prudencia Baradaca.
—Dominica Gonzalez.—Paula Gonzalez.—Cruz Egui-
laz.—Patricio Oses.—Escorialdo Oses.

LOQUON, 14 de Julio de 1865.—Señora.—A los Rea-
les pies de V. M.—Casimiro Barbarin, Párroco pro-
pio.—Vicente Larraona, Coadjutor ad nítum.—Valen-
tin Insauti, Presbítero.—Dionisio Barbarin, id.—
Francisco Ayucar, alcalde.—Isidro Lopez, teniente
alcalde.—Plácido Echeverría, regidor.—Vicente Eche-
verría, id.—Patricia Bujanda.—Ignacio Sorondo.
—Nicolasa Ayucar.—Clara Ayucar.—Victoriano Ayu-
car.—Estelania Ayucar.—José Oguia.—Felipe Ancin.
—Francisca Gonzalez.—Fermín Gil.—José Ursua.
—Basilio Echeverría.—Policarpo Amillano.—Francisca
Echeverría.—Julian Alegría.—Raimundo Barrena.
—Dorotea Mañón.—Cárlas Barrena.—Benito Barrena.
—Estanislada Barrena.—Gil Mendivil.—Pablo Leza.
—Isidra Leza.—Pedro Elbusto.—Dorotea Vergara.
—Matías Elbusto.—Bonifacio Elbusto.—Clotilde Elbus-
to.—Joaquín Echeverría, regidor.—Antonio Suber-
viola.—José Olivari.—Genaro Echeverría.—Juan Oli-
bari.—Blas Echeverría.—Pedro Quirico de Azcona.
—Juan de Azcona.—Alejandro Sanz de Medrano.
—Cesáreo Ancin.—Felipe Barrena.—Juan Suberviola.
—Martina Barrena.—José de Góñi.—Manuel Azcona.
—Juana María Martinez.—Matías Mendivil.—Inés
Gonzalez.—Inés Gonzalez.—Jacoba Fernandez.—Pan-
taleón Gonzalez.—Cipriano Gonzalez.—Francisca
Gonzalez.—Raimunda Gonzalez.—Marcelina Marti-
nez.—Tomás Martinez.—Benito Martinez.—Tomasa
Maulcon.—Mónica Bidaure.—Felipe Abaygar.—Be-

nita Abaygar.—Joaquín Abaygar.—María Abaygar.
—Raimona Abaygar.—Severino Abaygar.—Brígida
Martinez.—Basilia Abaygar.—Antonio Gan-za.—Mi-
tias Pardo.—Matilde Gabuza.—Nicolás Ganuza.—
Elias Gabuza.—Raimundo Ganuza.—Casildo Ganuza.
—Esteban Fernandez.—María Biquedano.—Lorenza
Cidrian.—Cándido Fernandez.—Juan Alegría.—Can-
dela Santa Cruz.—Mariano Suberviola.—Vicenta
Góñi.—Felipe Remirce.—Juana Ayucar.—Antonía
Suberviola.—Baldomero Ayucar.—Gregoria Ayucar.
—Anselmo Mendivil.—Paula Perez.—Práxedes Men-
divil.—Carmen Santasusana.—Miguel Ezequiel.—
Felicía Mendivil.—Agustín Sanz.—Cleta Gonzalez.—
Canuto Sanz.—Teodoro Gonzalez.—Francisca San
Juan.—Gregoria Goizueta.—Juan Goizueta.—Eco-
quiel Estéban.—Mamerto Oyaga.—Joaquín Ochoa.—
Paula Ualde.—Petra Estéban.—Bonifacia Estéban.
—Julian Gonzalez.—Fructuoso Mendivil.—Gabriel de
Pablos.—Leona Oyaga.—Quintín Echeverría.—Anto-
nio Martinez.—Higinio Martinez.—Jacinto Chavarria.
—Lucio Pardo.—Francisco Pardo.—Teodoro Pardo.
—Dominica Alsasua.—Jacoba Pardo.—María Azucar.
—Sabino Suberviola.—Serapia Suberviola.—Gregoria
Suberviola.—Santos Segura.—Joaquín Clordia.—
Fernando Ochoa.—German Mendivil.—Joaquín Her-
nandez.

HORTA y Julio, 31 de 1865.—Señora.—A los Reales
pies de V. M.—Sus más humildes y obedientes súbditos:
Joaquín Alamañ, Cura párroco.—Por mí y á
ruegos de Ana María Fortuño, Joaquín, Jaime, Juan,
María y Joaquina Rel, Joaquín Payol.—Por mí y á
ruegos de Cárlas Terrats y Jaime Terrats, Bernardo
Gil.—Por mí y á ruegos de Joaquín Gil, Mariano y
Josefa Subirats, Bautista Micolan, Presbítero.—Gre-
gorio de Guad, firmo por mí y por mis pequeños
Benito, Gregorio, Victorino y Dolores.—Esperanza
Camps.—A ruegos de Mariana Terrats, Paula Vinales
y María Teresa Gil, Manuel de Gand.—Por mí y á
ruegos de Salvador Grau, José Grau, José Grau, Ma-
dalena Morera, Dolores Grau y María Subirats, José
Morera Pujol, Presbítero exclaustado.—José Fortu-
ño, Presbítero.—Manuel Fortuño, Presbítero.—Por mí y á
ruegos de Josefa Argüelles, Rosa, Bautista, Car-
men y Joaquín Vives, Bautista Vives.—Por mí y á
ruegos de Francisco Peré, Mariano Rel y Dolores
Peré, José Peré.—Por mí y á ruegos de Pilar Pujol,
José Palau, Mariano Palau, Joaquín Ferré y Salvadora
Oriol, Joaquín Betet.—Manuel de Gand.—Por mí y á
ruegos de Guadalupe Altés y Francisca Altés, Antonio
Camps.—José Alamañ, Presbítero, catelétrico del Sa-
minario conciliar de Tortosa.—Manuel Peré, Presbí-
tero exclaustado.—Raimunda Alamañ.—Por mí, y
Rosa Gran y Vicenta Duart, que no saben firmar,
Ramon Alamañ.—Antonio Tihena.—José A. Tihena.
—Francisco A. Tihena.—Por mí y á ruegos de Rai-
munda Andilla, Manuel Berenguer y Joaquina Monga,
José Belenguer.—Por mí y á ruegos de Antonia Fon-
tana, Matías Cortella y Bárbara Gil, Domingo Gil.—
Por mí y á ruegos de Ana María Ferrat, José y Cárlas
Serrat, Anastasio Palomar.—Por mí y á ruegos de
Mariano Vandellas, Josefa y Encarnación Sancho,
Manuel Sancho.

SECURA, 25 de Julio de 1865.—Señora.—A los
Reales pies de V. M.—José María de Aramburu, Pár-
roco.—José Ignacio María de Zabala, Beneficiado
propio y decano del Cabildo.—Prudencia de Arreta,
Presbítero.—Francisco María de Berasategui, Pres-
bítero.—Bernardino de Tellería, Presbítero.—Teo-
doro de Ugalde, Presbítero.—José Prudencia de Vi-
dola, Presbítero.—Fray Ignacio María de Aramburu,
Vicario de las religiosas.—José María de Zubirio,
propietario.—Catalina Aguirre, propietaria.—Ángeles
Alcibar de Zubirio.—Paula de Barrena y Velez.—
Santiago de Sascibarrena, propietario.—Tomás
Velez de Elorriaga, propietario.—Félix Barrena.—
Esteban de Aguirre.—José Manuel de Gorroategui.
Francisco de Larrea.—Eugenio Arrieta.—José Antonio
de Aramburu.—José Leon de Tellería.—Lorenzo
Tellería.—Andrés Zabala.—Francisco Ignacio Mú-
gica.—Dionisio Múgica.—Federico Ugalde.—Juan Ig-
nacio Múgica.—Antonio Múgica.—Calisto Múgica.
—Justo Múgica.—Donato de Ondarra.—Joaquín de Ur-
dangarín.—Juan Manuel de Elgarresta.—Juan María
Montegui.—Manuel Blanco.—Martín Zumalacárregui.
—Cielo de Alústiza.—Juan Aramburu.—Juan Cruz
de Iriarte.—Bartolomé de Arrieta.—Cabrino de On-
darra.—Juan Manuel Zabala.—Emeterio de Ara-
buru.—José María Izaguirre.—Esteban de Zubirio,
propietario.—José Ramon Tellería.—Prudencia de
Gorroategui.—Bartolomé de Barasategui.—Pedro
de Arístimuño.—Pablo de Aguirre.—Luis María Ar-
gaya.—Pedro de Arístimuño.—Ramon de Aldanose-
do.—Esteban de Asurmendi.—Antonio de Leceta.
—José Ignacio de Alústiza.—José María Echeverría.
—Juan María Apaiza.—Eustaquio de Izaguirre.—Fran-
cisco María Lopez de Goicoechea.—José Ramon Min-
tegui.—Juan Miguel Montegui.—Bruno de Aramburu.
—Eugenio Astigarraga.—José Joaquín de Gauza-
rain.—Juan José de Arin.—Adrian de Bengoechea.
—Andrés de Tellería.—Galo Arístimuño.—José Antonio
Burguaya.—José Ramon Lagendino.—Juan Francisco
de Aramburu.—Juan José de Arráe.—María Teresa
de Bidaure, propietaria.—María Teresa de Lasa.—Bal-
bina de Garciarena.—Juana Francisca de Múgica.—
Josefa Angela Ruiz de Zuñu.—Serapia de Vicuña.
—Eustaquio Arrieta.—Jazeta Arrieta.—Liberia Mú-
gica.—María Teresa de Arrieta.—Petra Astariza.—José
Ignacio Landizabai.—María Francisca de Arrizurieta.
—Antonio María de Balda.—Magdalena de Ligor,
viuda.—Gregorio Charuluis.—Faustino Ormasabal.—
Teresa Murguiondo.—María Ignacia Larrañaga.—Ju-
na Elgarresta.

Autol, 21 de Julio de 1865.—Señora.—A los Rea-
les pies de V. M.—El Cura propio, José María Calvo.
—Antonio Gonzalez Barrioueno, Presbítero bene-
ficiado.—Vicente Rodriguez, farmacéutico.—Pedro

José de Oñate, Presbítero beneficiado.—José Patricio
Varoja, Beneficiado.—Manuel Bruno Varoja, Tenien-
te cura.—Sebastián de la Torre, Teniente cura.—Ma-
teo Tovar, Beneficiado.—Adrian Gonzalez, Presbítero
beneficiado.—Marcelino Perez, Presbítero.—Eusebio
Plata.—Antonio Manuel Pascual.—Pedro García.—
Pedro Pascual y Pascual.—Romualdo Arnedo.—Jo-
sefa Cia.—José Hare, Licenciado en jurisprudencia.—
Marcelino de Varoja.—Manuel Merino.—Alejandro
Martinez.—Gavino Varoj.—Francisco Hernandez.—
Por mano agena, Manuel Varoja y Cillero.—Pedro
Hernandez.—Cesáreo Villar, por mí y toda mi fami-
lia.—Manuel Diez.—Por mano agena, Luis Gonzalez.
—Por mano agena, Francisco Gonzalez.—Por mano
agena, Casimiro Herreros.—Por mano agena, Benito
Fernandez.—Manuel Calvo.—Cecilio Varoja.—Lucio
Hernandez.—Manuel Cortés.—Justo Martinez.—Vic-
toriano Martinez.—Pedro Estéban Calvo, Presbítero
beneficiado.

ENBIO DE LA RIVERA, 2 de Agosto de 1865.—Seño-
ra.—A L. R. P. de V. M.—Domingo de Torsas,
Cura Párroco.—Manuel Cosme Ganza, Beneficiado.
—Manuel Ramon Monreal, Beneficiado.—Vic-
cente Hernandez, Alcalde.—Por el teniente alcalde y
demás señores de ayuntamiento que no saben firmar,
el secretario interino, Silverio Royos.—Pedro More-
no.—Ulfonso Ambrosia, sargento graduado.—Joa-
quín Mañez.—Jorge Lucarri.—Gregorio Gil.—José
Jimenez.—Manuel Jimenez.—Sisto Jimenez.—Pio
Jimenez.—Clemente Perez.—Manuel Urgel, mayor.—
Manuel Urgel, menor.—Manuel Berdey.—Ramon
Andaluz.—Santiago Roy.—Pedro Tegero.—Pablo
Moreno.—José Perez.—Antonio Lázaro.—Patrono
Morlanes.

PARTIDO JUDICIAL DE TABEIRÓS (provincia de Ponte-
vedra, arzobispado de Santiago) 21 de Julio de 1865.—
Señora.—A L. R. P. de V. M.—Manuel Loinil y Ro-
driguez.—Juan Antonio Carballo.—Manuel Juan Car-
ballo.—Mimel María Fraiz.—Francisco Gonzalez Ca-
mino.—Francisco Gil.—Francisco Gonzalez Penela.—
Ventura Moreira.—Manuel Lopez.—Ramon de Ponte.
—Juan Maceira.—Manuel Campos Otero.—Domingo
Antonio Nuñez.—José Agrelo Bouzon.—José Fran-
cisco Bouza Trédis.—Luis Barcala.—Francisco Anto-
nio Rilo.—Benito Mañón.—José Rubial.—Manuel
Villar y Pascrio.—Joaquín Saborans.—Manuel Domi-
ngio Seiro.—Mateo Dominguez.—Antonio Vazquez Ro-
driguez.—Manuel Rodriguez y Bascuas.

PERARRIA, 30 de Julio de 1865.—Señora.—A los
Reales pies de V. M.—José Mur, Cura Párroco.—An-
tonio Mur, alcalde.—Martín Gaca, teniente alcalde.
—José Baldecoa, regidor.—Joaquín Lopez, regidor.
—José Terraza, secretario.—Antonio Palacios.—Ra-
mon Beret, cirujano.—Ramon Cosculluela, juez de
paz.—Manuel Puyo Lopez, maestro de primera en-
señanza.—Cándida Comparé, maestra de primera en-
señanza.—José Castillon.—Francisco Sanz.—Joaquín
Turmo.—Clemente Sopena.—Manuel Puyo Ayer-
ve, estudiante.—José Sopena.—Francisco Sopena.—Jo-
aquín Sopena.—Joaquín Clubira.—José Sopena y Or-
lan.—Joaquín Sopena y Zaydín.—Victoriana Escrivá.
—Cristóbal Bianco, Veterinario.—Domingo Lacam-
bra.—José Lecina.—Valero Suñi.—Ramon Mur.—
Angela Riu.—Jacinto Martinez.—Manuel Pac.—Hi-
pólito Palacin.—Francisco Custán.—Rosa Salis.—Jo-
sé Castillon, menor.—Manuel Solano.—José Fon-
devila.—A ruego de Antonio Bui, José Pimila.—Do-
mingo Sanz.—Pedro Casta.—Juan Castell.—Joaquín
Latorre.—Pedro Pera.—Domingo Filat.—Domingo
Filat, menor.—Antonio Oiva.—José Carrera.—An-
tonio Espuña.—Victoriano Pac.—Miguel Plaza.—Se-
bastian Peré.—Antonio Bergua.—Esteban Rami.—
Antonio Supriva.—José Campo.—Joaquín Obis.—
Ambrosio Zizurba.—José Puente.—José Marro.—Jo-
sé Mur Baldecoa.—Ramon Mur Baldecoa.—Ramon
Riazuelo.—José Lecina.—Francisco Lecina.—Pablo
Mur, menor.—Vicente Ardanuy.—Lorenzo Blanco.—
Ramon Coma.—Ramon Coma, menor.—Joaquín Sanz.
—Joaquín Solano.—Francisco Castillon.—José Lecina,
menor.—Rafael Peret.—Joaquín Pallarés.—To-
mas Olivera.—José Sopena Surana.—Francisco Cos-
culluela.—Pedro Castan.—José Torres.—Joaquín La-
plana.—Antonio Oriac.—Miguel Solano.—Santiago
Solano.—Rafael Puente.—Antonio Solanilla.—Juan
Arasano.—Antonio Fondovila.—Mariano Miranda.
—Mariano Miranda, menor.—Joaquín Fuster.—Ramon
Pairet.—José Pera.—Luis Cosculluela.—Rafael Cos-
culluela.—Ramon Sopena.—Antonio Carrera.—Vic-
cente Cantuer.—Ignacio Pallaruelo.—Miguel Español.
—Antonio Cera.—Francisco Cera.—José Can-
tuer.—José Sopena.—Joaquín Sopena.—Fran-
cisco Sopena y Mur.—José Fuster.—Joaquín Ar-
danuy.—Francisco Peret.—Francisco Peret, menor.
—Francisco Riu.—Joaquín Rami.—Joaquín Lanas.—
Sebastián Fuster.—Antonio Baldecoa.—Francisco
Sopena Fuster.—Vicente Sopena.—José Raso.—Jo-
aquin Raso.—Mateo Rami.—José Vidá.—Joaquín Pa-
lain.—Joaquín Castan.—Mariano Terrer.—Vicente
Turmo.—Tomás Palain.—Martín Bistuer.—Joaquín
Giron.—Joaquín Lopez, menor.—José Solano.—Ma-
nuel Laplana.—Francisco Lecina.—Miguel Terraza.
—Ramon Terraza.—Juan Solano.—José Pac.—Antonio
Cera, menor.—Luis Rami.—Ramon Castillon.—Ra-
mon Castillon, menor.—Joaquín Castillon.—Manuel
Facarias.—Miguel Facarias.—José Mur Duran.—Ra-
mon Mur.—Ambrosio Mur.—José Ardanuy.—Antonio
Ardanuy.—Miguel Baldecoa.—Cristóbal Mur.—José
Baldecoa, menor.—Juan Baldecoa.—Joaquín Balde-
coa.—Francisco Sanz Aused.—José Ardanuy Villegas.
—José Ardanuy Saura.—José Solano.—Manuel
Latorre.—Manuel Latorre, menor.—Vicente Solano.
—Lorenzo Solano.—José Rami.—Roque Sesé.—Ro-
que Sesé, menor.—Mariano Terrer, menor.—Francisco
Español.—José Pera y Joaquín Pallaruelo, que no sa-
ben, José Terraza, secretario.—José Pac, menor.—
Ricardo Comparé.—Joaquín Lopez, menor.—Joaquín

Mur.—Antonio Latorre.—Pedro Barné.—Antonio Mur, menor.—Ciriano Compañé.—Teresa Sopena.—María López.—Maximina Castillon.—María Bes de Compañé.

Méjica, 20 de Julio de 1865.—Señora.—A. L. R. P. de V. M.—Anselmo Lapuerta, Cura.—Manuel Beltrán, alcalde.—Juan Pastor, y a ruego del segundo regidor y tercero y cuarto y quinto que no saben, Vicente Ferrer.—Tomás Crespo.—Vicente Gracia.—Camillo Romeo.—Miguel Pastor.—José Beltrán.—Por Francisco Beltrán, que dijo no saber, José Beltrán.—Antonio Pino.—Francisco Soriano.—Por mis padres, hermanos y por mí, Blas Lázaro.—Pasqual Lucía.—Por sí y por su esposa y por sus hijos, Tomás Fortun.—Jorge Crespo y familia.—Manuel Beltrán, y por mis padres.—Clemente Mainar, y por mi esposa.—Marcelo Mainar, y esposa y padres, y por mi hermano Pedro Mainar.—Por mano agena, José Dimas Alva ez.—Pedro José Beltrán.—Leoncio Beltrán.—Joaquín Álvarez.—Y por Joaquín Crespo, Pablo Crespo.—Mariano Guillén.—Mariano Herrero, y esposa.

Yebra, 31 de Julio de 1865.—Señora.—A los Reales pies de V. M.—Pedro Solana, Cura párroco.—Anselmo Ciprés, por mí y mi familia.—Domingo Ciprés.—Pablo Ciprés, estudiante.—Esteban Solana, Subdiácono.—A nombre de Gabriela Lanceta y Martina Solana, Esteban Solana.—Ramon Villacampo.—Mariano Bergua.—José Campo, propietario.—Justo Pérez, propietario.—Joaquín Jalle, regidor.—Benito Laguarda, alcalde.—Evaristo Allue, regidor primero.—Julian Laguarda.—Mariano Arilla, propietario.—Por ausencia de Antonio Mayor, maestro de instrucción primaria de este pueblo, y autorizado por él mismo, Pablo Ciprés.—Por Loreano Ara, Párroco de Sobás, Pablo Ciprés.

LUMBRAES DE CAMEROS Y SUS ALDEAS, 28 de Julio de 1865.—Señora.—A. L. R. P. de V. M.—Cirilo Tejada, Cura párroco de San Andrés.—Leandro Santa María, Párroco.—Teodoro López.—Hilario Sanz.—Vicente Marín.—Benito Martínez.—Miguel Torre.—Ignacia Martínez.—Julian Laros.—Mónica Santa María.—Martina Martínez.—Vicente Verde, Párroco.—Cándido Carrillo, Cura párroco de Pajares de Cameros.—José Martínez.—Andrés Sanz.—Miguel Saez.—Aniceto Martínez.—Petra Martínez.—Eusebia Saez.—Feliciano Martínez.—Valentina Saez.—Manuel García Olaya.—Clemente Peña.—José Fernandez.—Juan Martínez.—Bartolomé Carneero.—Isabel Bieba.—Tomás Aceña.—Santiago Toñ y Frasi.—Manuel María López.—Julian Hernandez.—Emeterio Hernandez.—Martín Tejada.—Máxima Carrillo.—Cándido Carrillo, por Lucas Hareros.—Gabriela Verde.—Lope Verde.—Ramona Gomez.

ANURRIO y Julio de 1865.—Señora.—A. L. R. P. de V. M.—Eusebio de Isasi, Arcipreste.—Antonio de Landazuri, Cura beneficiado.—Manuel de Olamendi, Presbítero.—Ildefonso de Arechavaleta, Presbítero.—Pascual Bonifacio del Barrio, Presbítero.—Clemente de Eguiluz, Presbítero.—Antonio Yarritu, Presbítero.—Juan José Uibarri, Presbítero.—José de Garvías.—María de Garvías.—José de Uzueta, maestro de primeras letras.—Torbio Aspihuela, por sí y su familia.—Manuel de Uzueta.—José de Otaola, por sí y su familia.—José Miguel Valle.—Canuto de Quintana, por sí y su familia.—Por mano agena, Pío de Echeguren.—Antonio de Aldama, por sí y su familia.—Gerónimo de Barrenegoa.—Vicente de Urrutia, por sí y su familia.—Matías de Rivero, por sí y su familia.—Lidoro Latatu, por sí y su familia.—Emeterio de Sologuren.—Por mano agena, Santiago Echevarría.—Patricio de Urrutia.—Juan José de Elejalde.—Evaristo de Elorza.—Antonio de Urruticoche.—Joaquín de Pagazaurtandua.—Por mano agena, María Villanar.—Gregoria de Uribe.—Rosalia de Sobron.—Carlos de Ugarte.—José de Aldama.—Félix de Aldama.—Rufino de Urrutia.—Agustín de Barden, por sí y su familia.—José María de Barrenegoa, por sí y su familia.—Tomás de Vitorica, por sí y su familia.—Juan de Aldama.—Lorenzo de Truchuelo.—José de Truchuelo.—Domingo de Areche.—Francisco de Aldama.—José de Irazabal.—Francisco de Ugarte.—Justo de Mandiata.—José de Lecanda.—Manuela de Irazabal.—Juliana de Irazabal.—Guillermo Archibald.—Francisco de Aldama Urrutia, por sí y su familia.—Tomás de Llandera.—José de Uria.—Esteban Lobo.—Por mano agena, Damian Galindez.—Por mano agena, Cecilio Llanos.—Por mano agena, Julian de Gavira.—Genaro de Llano.—José de Echeguren.—Antonio de Berganza.—José de Escarriaza.—José María de Zitate.—José Antonio de Padura.—Por mano agena, María de Villanar, y su familia.—Manuel de Parrariz.—Maximino de Landalme.—José de Landalme.—Vicente de Uzueta.—Matías Landaburu.—José de Yarritu.—Pablo de Aldama.—Juan de Ugarte.—Francisco de Barrenegoa.—Florencio de Guaresti, por sí y su familia.—José de Yarritu.—Por mano agena, Ramon de Aldama.—Luis de Lezama.—Mauricio Diaz.—Lucas de Yarritu.—José de Olarieta y Juregui.—José de Berganza.—Laureano de Oartegochua.—Benito de Villalain.—Fabiana de Uzueta.—Por mano agena, Gregorio de Padura.—José de Uria.—Torbio de Olarieta.—Pedro de Iribien.—Juan de Olarieta.—Jana de Landazuri.—José de Llandera.—Juan de Garaigorta.—Ignacio de Yarritu.—Manuel de Sastin, por sí y su familia.—Francisco de Aldama.—Juan de Aldama.—José de Gavira, por sí y su familia.—Por mano agena, José Manuel de Retola.—Plácido de Garvías.—Victorio de Garvías.—Juan Antonio de Sarashaga.—Bárbara de Ugarte.—Margarita Archibald.—María Boivirrin.—Valentin de Aldama.—Juan de Olavarría.—Pedro de Landazuri.—Manuel de Sarriam.—Mariano de Juregui.—Andrea Fernandez.—Emilia Ortiz de la Peña.—Enrique Ortiz de la Peña.—José Ortiz de la Peña.—Juan de Zarachaga.—Petra de Ugarte.—Bernarda de Urrutia.—Manuel de Avechuc.—Francisca Dionisia de Berganza.—Antonio de Yarritu.—Anaeto de Pinedo.—Sebastián de Yarritu.—Por mano agena, Fausto de Barrenegoa.—Por mano agena, José de Aldama.—María de Aldama.—Fausto de Galindez.—Manuel de Eoia.—Juana de Alcala.—Jo de Olarieta.—Vicente de Olide.—Pia Ana de Landaburu.—José de Oartegochua.—Felipa de Arvide.—Guillermo Fernandez.—Norberto de Yarritu.

AVILA, 30 de Julio de 1865.—Señora.—A los Reales pies de V. M.—Pedro del Castillo y Gayangos, Arcipreste.—El Párroco de San Juan, Agapito Martin.—E. de Santiago, Bernardo Clemente Casal.—El de Santo Tomás, Angel Dominguez.—El de San Vicente, Hilario de Jesús Vazquez.—El de San Andrés, Luis María Santalla.—El de Santo Domingo, Felipe Gonzalez Martin.—El de San Nicolás, Antonio Gallego.—

Manuel Martínez Mediavilla, Beneficiado de la de San Pedro.

VALENCIA DEL VENTOSO, 25 de Julio de 1865.—Señora.—A. L. R. P. de V. M.—Manuel Fernandez Arteaga, Presbítero, Cura párroco.—Pedro Navarro, Presbítero.—Félix Hidalgo, Presbítero.—Ramon Guillén, Presbítero teniente coadjutor.—Ramon García.—Prudencio Diaz.—Juan Antonio Peinado.—Camilo Sanchez Ortega.—Antonio Pereira.—Antonio Diaz Solano.—Nicolás Barroso, Presbítero.—Cristobal Fernandez, Presbítero.—Bruno Fernandez, teniente primero de alcalde.—José María Nalbarro.—Francisco Ruiz y Dominguez.—Francisco Tena.—Ramon Fernandez.—Santiago Trugillo, Diácono.—Antonio Solano de Lima.—Manuel Camuñas.—Ecequiel Santana.—Manuel Manso.—Fernando Sanz.—José Redondo.—José Ruiz Perez.—Juan Antonio Barro.—Santiago Amaja.—José María Cacho.—Eduardo Pacheco.—Juan Ruiz.—Guillermo Barroso.—Julian Fernandez.—Rafael Guillén.—Antonio Hidalgo.—Jacinto Guillén.—José Santana.—Vicente Lopez.—Francisco Fernandez Salguera.—Antonio Navarro y Santana.—José Lopez Moreno.

SALINAS DE GUIPÉZCOA, 27 de Julio de 1865.—Señora.—A los Reales pies de V. M.—Marcelino de Izaga.—Por mí y la familia, Ruperto de Izaga.—Gregorio de Izaga.—Por mí y la familia, José Miguel de Larrañaga, maestro de instrucción primaria.—Por mí y mi familia, Ramon de Zabala, maestro de obra prima.—A ruego de Doroteo de Garay y su familia, Ramon de Zabala.—Por mí y mi familia, Pedro Juan Salterain, propietario.—Fernando Ruiz de Azúa.—A ruego de Narciso Ruiz de Azúa, Fernando Ruiz de Azúa.—A ruego de Victor Arrieta, de Tomás Ascaraga, y sus familias, propietarios, Marcelino de Izaga.—A ruego de Fernando de Igroras, de Martín Arrechche, de José María Querejeta, y sus familias, Fernando Ruiz de Azúa, todos operarios de la fábrica de sal.—A ruego de José de Mondragon y de Genaro Iñis-mandi, Fernando Ruiz de Azúa.—Por mí y mi familia, Antonio Arrieta, oficio albañil.—Valentin Pagaldai, oficio albañil.—Joaquín de Maidagan, Querejeta, maestro cerrajero.—A ruego de Pedro Zubialdea, herrero, Marcelino de Izaga.

PLASENCIA 25 de Julio de 1865.—Señora.—A los Reales pies de V. M.—Francisco Valdes Jerez, Presbítero.

VALLADOLID, 31 de Julio de 1865.—Señora.—A los R. P. de V. M.—Agustín María Bello, Párroco de San Miguel.—B. Sanchez.—Crisanto Boliven y Sagarrin.—Ricardo Gallego Carraza.—Ricardo Medina.—José Nava.—Idelonso G. Aguado.—Santiago Mattoni.—Pedro Solá.—Lúcio García.—Angel Bologin Aguas.—Antonio Villar Miguel.—Justo M. Sanchez.—Eorrique Lombardo Gomez.—José Muro Lopez.—Joaquín Iturza.—Saturio Perez Perez.

PARTE EXTRANJERA.

El silencio del telégrafo en punto a noticias políticas importantes, y la falta del último correo extranjero, debida a no haberse publicado la mayor parte de los periódicos con motivo de la fiesta de la Asunción, no nos permiten hablar hoy a nuestros lectores de los asuntos que más llaman la atención de Europa. Aprovechamos este claro para dar aquí lugar a algunos puntos interesantes abandonados por otros más urgentes en los días anteriores.

El telégrafo primero, y todos los diarios después, han hablado del aumento del ejército pontificio, dando a esta medida una significación de que carece. Dicese que el Papa, viendo próximo el término de la ocupación francesa, se dispone a las eventualidades que pueden sobrevenir del exterior, aumentando considerablemente su ejército. Nada menos cierto: el Papa no podrá olvidar jamás la catástrofe de Castelfidardo, ni la perfidia de sus vecinos, cuyo poder además haría inútiles todos los sacrificios que un Estado reducido como el del Soberano Pontífice puede hacer para colocarse en buenas condiciones de defensa. Creemos que el Gobierno romano, ante la posibilidad de llevarse a cabo el convenio de 15 de Setiembre, que produciría la salida de las tropas francesas, se prepara a hacer frente a los ataques de los enemigos interiores, que no dejarán, por desgracia, de intentar contra el sosiego público. Esto y no más significa el aumento de las tropas romanas, que no tiene la importancia que ha querido dársele, pues se reduce a llenar los cuadros de los regimientos, cuyo número no sufre variación alguna.

Las noticias que nos llegan de Polonia, parten el corazón. La mano de hierro del autócrata, oprime ahora como nunca a aquel infornado y católico reino. El gobernador Kauffmann prosigue fielmente la infame obra de su antecesor Mouravieff, valiéndose de los mismos medios, empleando las mismas violencias, usando de las mismas astucias que este. Además de las confiscaciones y destierros en masa que en un plazo no lejano hará que no quede un solo polaco ni un solo católico en las provincias occidentales, hay que añadir la infatigable perseverancia con que se prosigue la rusificación de lo que propiamente se llama reino de Polonia. Para conseguirlo, el Gobierno ruso dirige todos sus esfuerzos a hacer desaparecer la lengua polaca, y de ello es un síntoma alarmante la inundación de libros rusos que experimenta Varsovia, según nos lo cuenta un diario ruso de Bruselas, y cuya obra completará el Gobierno del Czar disponiendo de su oficial y obligatorio de la lengua rusa. El Emperador moscovita sabe que la Europa no le estorbará continuar su inicuo empeño. Ya se ve! Los Gobiernos que se llaman católicos están muy ocupados en estrechar cada vez más el círculo de las libertades de la Iglesia, en consolidar la constitución nueva de Italia, producto de tantos crímenes, y en amontonar amargas sobre el corazón angustiado del augusto y Santo Pontí-

fice Pío IX, que no tienen tiempo para salir a la defensa o protesta al menos contra las inicuas persecuciones de que son víctimas los desdichados polacos. La diplomacia europea crea cumplido ya su deber con las hipócritas y estériles notas de 1863: basta con esto. ¿A qué disgustar al potente Czar, poniendo obstáculos a su política respecto de Polonia, que al fin y al cabo sólo daña al Catolicismo y a la verdadera libertad? No es más bien un auxiliar, un poco brusco sin duda, pero auxiliar, que sólo varia en algunos medios, no en todos, de la impía obra que el liberalismo prosigue con afán? ¡Infeliz Polonia! No espere, no, consuelo alguno de la Europa liberal. Día llegará sin embargo que esta Europa cruelmente ingrata para con los católicos polacos; que esta Europa, que abandona a una nación injustamente perseguida y tiranizada; que esta Europa, que se humilla y tiembla ante la soberbia moscovita, experimente los efectos de su horrible y cruel ingratitud. Los crímenes de las naciones, como los de los individuos, no quedan jamás sin castigo.

Las últimas elecciones generales que han tenido lugar en la Gran Bretaña indican algun progreso favorable al Catolicismo. Treinta y cuatro diputados católicos han sido elegidos, uno más que en las elecciones anteriores. Tres proceden de los colegios electorales ingleses que antes no habían dado más que unos: estos tres son: lord Edward Howard, reelegido por Arundel; sin John Simson, protestante convertido, que ha venido a sir Charles Locock, médico de la Reina, y sir John Acton, pariente del Cardenal de este nombre. Además, se cuenta como favorable a los intereses católicos el haber sido elegidos gran número de diputados que, aunque protestantes, son independientes, libres de los compromisos de partido, y menos sometidos que los de la Cámara última, al ascendiente de lord Palmerston.

TELEGRAMAS.

PARIS, 17.

El Emperador y la Emperatriz han partido esta mañana a Mulhouse. El 21 regresarán a Fontainebleau.

Mr. Metternich sale esta noche para Johannisberg.

BUCHAREST, 16.

El 15 tuvo lugar un grave motin, habiendo sido restablecido el orden por las tropas.

Han resultado varios muertos y heridos.

FLORENCIA, 16.

La Gaceta oficial publica un orden del Gobierno en que se manda guardar siete días de cuarentena a las procedencias de los puertos franceses del Mediterráneo, a causa de hallarse el cólera en Marsella.

El cólera aumenta en San Severo; se ha manifestado en San Nicandro, y disminuye en Ancona.

El periódico la Italia confirma la noticia de que el ministro de Austria en Madrid ha mandado al Gobierno español una protesta contra el reconocimiento de Italia.

LONDRES, 17.

Ha estallado una guerra en el cabo de Buena Esperanza, entre el Estado libre de Holanda y los hotentotes basantos.

CROOKHAVEN, 16.

Ha vuelto el buque Great-Eastern, portador del cable submarino.

Habia llegado a la distancia de 1,063 millas de Valentia y a 606 millas de Terranova. Estando sumergido dicho cable a la distancia de 212 millas, se rompió el 2 de Agosto a diez metros de distancia del buque portacable.

En el Banco de Francia el numerario ha aumentado 1,700,000 francos. Los valores en cartera han disminuido 13,800,000 francos, y los billetes 49 millones 500,000.

BREST, 17.

Se han retardado las fiestas que debían celebrarse en esta población, y tendrán efecto el lunes, martes y miércoles próximos.

CROOKHAVEN, 17.

El Great-Eastern ha hecho tres tentativas para volver a pescar el cable, habiendo logrado cojerlo, pero las cuerdas se rompieron al sacarlo. En el sitio donde ha ocurrido este incidente se han colocado boyas, habiendo vuelto a este puerto a buscar cuerdas e instrumentos más fuertes. Se cree que con el nuevo procedimiento podrá sacarse perfectamente el citado cable.

PARIS, 17.

En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior español a 00 0/0; el exterior, a 41; la diferida, a 33; la amortizable, a 00 0/0; el 3 por 100 francés, a 68-00, y el 4 1/2, a 97-25.

LONDRES, 17.

Los consolidados ingleses quedaban de 89 5/8, a 3/4.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 18 DE AGOSTO DE 1865.

Con gusto retiramos nuestro artículo de fondo para insertar las siguientes observaciones que nos remite un ilustrado Sacerdote, el cual, aunque no ha pretendido refutar párrafo por párrafo el folleto del Sr. Aguayo, sin embargo, le desmenuza en uno de los principales puntos. Sin duda nos agradecerán nuestros lectores su publicación. Dicen así:

«Acabo de leer la petulante e hipócrita carta del Presbítero Aguayo. Es protestantismo puro, con sus puntas de presbiterianismo y mucho de racionalismo: todo basado en una falsa y maligna interpretación de las Escrituras, y con completa ignorancia de la historia de la Iglesia (si no de los hechos materiales, de seguro de la posición moral de la Iglesia en esos mismos hechos).

«Entre los textos de los Evangelios que aduce el Sr. Aguayo, trae el tan asendereado y manoseado *Regnum meum non est de hoc mundo*, mi reino no es de este mundo (Jo. 18, 36.). Con el cual tanto este señor, como cuantos la emprenden hoy día contra la Iglesia, pretenden probar que no siendo de este mundo el reino de J. C., ni el Papa, ni los Obispos, ni los Presbíteros, pueden poseer propiedad alguna. Todo esto está fundado en la falsa interpretación de la palabra *mundo*, pues nuestros adversarios pretenden que *mundo* aquí significa esta tierra material que pisamos. Yo no tengo ahora tiempo de hojear, no digo la Biblia, pero ni aun siquiera sus concordancias; por lo tanto, conviéndome a nuestros adversarios a que me presenten los lugares de la Escritura en que la palabra *mundo* signifique la tierra material que pisamos; yo, entre tanto, les presentaré muchos en que dicha palabra significa la colección de los hombres pecadores presididos por su príncipe Satanás. Esto, esto y esto significa la palabra *mundo*; de esa colección de hombres que por constituir el mundo se llaman *mundanos*, no es Rey J. C., ni en ellos está, ni puede estar su reino.

«Desde luego no se dice en el Génesis que Dios crió el mundo; sino *in principio creavit Deus calum et terram* (Gen. 1, 1.), y estoy por asegurar que en todo el antiguo Testamento no se encuentra la palabra *mundo* (como sustantivo), sino una sola vez, y es en el *Eclesiastes*, cap. 3, v. 11., donde se dice *tradidit Deus mundum disputationi eorum*; y aun aquí por *mundo* se entienden las diversas ciencias teóricas, especulativas, prácticas, éticas y morales, en las cuales vivimos y viviremos enredados siempre. Además, aseguro que la palabra *mundo* (siempre como sustantivo) se encuentra por lo menos 54 veces en todo el nuevo Testamento, y siempre significando la colección de los hombres pecadores o mundanos. Si se me alega que San Pedro en su Ep. 2. cap. 3, v. 6, dice que *ille tunc mundus aqua inundatus perit*, respondo que precisamente *mundus* aquí significa también toda la colección de hombres pecadores, significa el *omnis caro corruptar viam suam* (Gen. cap. 6, v. 12.), y lo que pereció por el diluvio no fué la tierra material que habitamos, puesto que existe, sino que pereció el mundo de entonces, *esse omnis caro*, es decir, la colección de hombres pecadores.

«Pero voy a hacer a nuestros adversarios algunas preguntas: ¿Nuestro Señor Jesucristo, llamado Redentor del mundo, lo es de la tierra material que pisamos, ó de todos los hombres que pecaron en Adán?

«Cuando decimos que los enemigos del alma son tres, a saber, *mundo*, demonio y carne; ese mundo es la tierra material que pisamos, ó la colección de hombres pecadores que tienden a perdersen por sus escándalos? ¿No es de este mundo enemigo de nuestra alma del que dice Jesús *ve mundi a scandalis*? (Math. 18, 7.)

«Cuando por uno de los votos del bautismo se hace renuncia de las pompas y vanidades, se entiende del mundo, si ó no? Y si se entiende del mundo, ¿no es en efecto el mundo compuesto de los hombres que están llenos de vanidad y pompa sostenida y alimentada por Satanás? ¿No es ese mundo del cual dice San Juan en su epist. 1.ª, cap. 2, v. 16 *omne quod est in mundo, concupiscentia carnis est, et concupiscentia oculorum et superbia vite: que non est ex Patre, sed de mundo est*? Conque si, según San Juan, esa concupiscentia y esa soberbia no es del Padre sino del mundo, se sigue que tampoco el reino de Jesucristo es de ese mundo sino del Padre, y por consiguiente lo mismo significa la palabra *mundo* en la Epistola de San Juan, que en su Evangelio al capítulo 18, v. 16; es de decir, que el reino de Jesucristo no es de este mundo, en el cual no hay más que concupiscentia y soberbia.

«Ese mundo, colección de pecadores y no esta tierra material, es el que no conoció a su Redentor: *mundus enim non cognovit* (Jo. 1, 10). Ese mundo es el que odia a Jesucristo *mundus me odit* (7, 7). Ese mundo es el que aborrece a los discípulos de Jesucristo, a los verdaderos cristianos (hoy a los *neos*), porque éstos ha aborrecido a Jesucristo *si mundus vos odit, scitote quia me priorem vobis odit* (Jo. 15, 18). Ese es el mundo de quien Jesucristo es luz, *ego sum lux mundi* (Jo. 9, 5.), y no sólo Jesucristo sino sus discípulos, *vos estis lux mundi* (Math. 5, 14.). Ese es el mundo para quien el Apóstol estaba crucificado y el mundo para con él *mili mundus crucifixus est et ego mundo* (Gal. 6, 14.). Ese es el mundo... ¿pero adónde voy? Sepan nuestros adversarios que puedo aducirles 60 textos en donde les pruebe que por mundo no se entiende, como ellos pretenden, la tierra material que pisamos, sino la colección de hombres pecadores *mundanos*, *anti-cristianos*, presididos por su príncipe Satanás, *princeps hujus mundi* (Jo. 12, 31).

«Digna sería de lástima la ignorancia de nuestros adversarios, si no la halláramos rebazada con la picante salsa de su muy marcada malicia. Por eso se les antoja interpretar la palabra *mundo* cuando la hallan en los labios de Jesús, como significando esta tierra material que pisamos, para sacar de ahí el que habiendo dicho Jesús que su reino no es de este mundo, la Iglesia, es decir, los Papas, los Obispos, las catedrales, los Párrocos, los religiosos, las monjas, los hospitales y cuanto de la Iglesia depende no puede poseer, son mano muerta, son indignos de usar de este mundo material que habitamos, son vasallos de un Rey que tiene su reino en otra parte, y aquí deben de vivir sujetos, como un gendarme, a

tender la mano y recibir un sueldo, ó a mendigar *ostiatum* con el báculo, alforjas y sandalias como los Apóstoles. ¡Ah! si, ¡como los Apóstoles! Yo quisiera que nuestros adversarios me señalaran cuándo hicieron esto los Apóstoles, no durante la vida mortal de Jesucristo, que entonces la Iglesia aun no estaba formada, ni cimentada, sino después de Pentecostés, cuando ya quedó la Iglesia definitivamente constituida en su vida activa y militante, tal y como ha llegado hasta nosotros. ¡Ha de valer y servir de regla lo que los discípulos hicieron durante la vida mortal de Jesucristo? Pues entonces, que se vaya Pío IX a pescar al Tiber y que también defiendan a su Divino Maestro a sablazos como San Pedro en el huerto. ¡Qué necios son nuestros adversarios! y además de necios, malignos. Con razón dice el evangelista San Juan (1. Ep. 5, 19.) *Totus nutus in maligno positus est*. De ese mundo maligno no es, no, el reino de Jesucristo. El cual no dijo a Poncio Pilatos que su reino no estaba en este mundo (como tierra que pisamos) sino que no era de este mundo. Está su reino en este mundo (como tierra que pisamos) porque su reino es la Iglesia nuestra Madre, que él muchas veces llama *reino, regnum celorum*, y lo compara a las diez vírgenes, a la red echada al mar, etc.

«El mundo del cual no es Rey Jesucristo, es ese mismo mundo del cual ni él ni sus discípulos son: *de mundo non sunt sicut et ego non sum de mundo* (Jo. 17, 16). Ese mundo, repito, es el mundo de pecado, el mundo de malicia, el mundo que crucifica a Jesús, el mundo que clava la espada en el corazón de María. El mundo que desconoce a Jesús, el mundo que persigue a Jesucristo y a sus discípulos, *si me persequuntur et vos persequentur*; es el mundo que se alegra con las lágrimas de los discípulos de Jesús *flebitis vos, mundus autem gaudebit* (Jo. 16, 20.); es el mundo que los oprime con su persecución *in mundo pressuram habebitis*; es el mundo incapaz de dar la paz que da Jesucristo *pacem relinquo vobis... non quomodo mundus dat, ego do vobis*; es el mundo en el cual hemos de aborrecer nuestra alma si la queremos salvar *qui odit animam suam in hoc mundo, custodit eam*; es, en fin, el mundo en el cual entró la muerte por el pecado; *per peccatum mors introivit in universum mundum* y que inducido por Satanás su homicida, gritó todo él por boca de los judíos: *crucifige, crucifige eum*. ¡Ah! de ese mundo no es, no, el reino de Jesucristo. *Regnum meum non est de hoc mundo*. No es ni puede ser Rey de un mundo péfido que en sus días le llamó seductor, *seductor ille*, y que hoy a sus discípulos llama *neos*. Mundo blasfemo en su mente, mundo blasfemo en su corazón, mundo blasfemo en sus entrañas, mundo blasfemo en su hablar. Habla y llama *neos* a los verdaderos adoradores de Jesucristo, hijo de Dios vivo. *Neos* es llamado el Pontífice Sumo, Vicario de Jesucristo en la tierra, y en cuyas manos están las llaves del reino de los cielos. *Neos* los Obispos, hermanos y súbditos del Papa, guardadores del depósito de la fe; *Neos* todos los Sacerdotes unidos a la Cátedra de Pedro. *Neos* todos los cristianos que quieren la libertad de su Madre la Iglesia. *Neos* los que oran; *neos* los que levantan su voz contra las falsas doctrinas; *neos*, en fin, cuantos no se rinden a esos impudentes detractores de la inmaculada esposa de Jesucristo. Impudentes he dicho porque me he valido de la gráfica expresión del profeta Isaías que llama a los enemigos de Dios *populus impudens, populus alti sermonis, ita ut non possit intelligere dissertitudinem lingue ejus in quo nulla est sapientia*: (Is. 33, 19), pueblo imprudente, pueblo de altivo hablar, pero tal, que no se puede entender la jerga de su lengua, y en el cual no hay ninguna sabiduría.

Entre todo lo ocurrido en las provincias vascongadas, durante la permanencia en ellas de S. M., nos llama la atención de un modo muy particular el mensajero acordado por las juntas generales de Guernica. Es un documento digno de que en él se fije la atención, porque es una protesta de la verdadera libertad contra el liberalismo.

Es naturalísimo lo que sucede con las Provincias Vascongadas. Desde su aparición, el liberalismo ha sido enemigo eterno de aquellas provincias, y la prensa liberal, los diputados liberales, los senadores liberales, toda palabra y todo pensamiento liberal, se han dirigido a arrebatrar la libertad a aquel pueblo, que con razón se proclama el *patriarca de los pueblos libres*, *libres conforme la ley de Dios y la justicia humana*.

El noble pueblo vascongado ha aprovechado una ocasión solemne para protestar contra ese conjunto de embustes, de vanas palabras, de recelo contra la Religión, que se llama *liberalismo*; y cuando este va medrando, cuando los Gobiernos, como pujando en una subasta, pretenden todos ser cada día más liberales, aquel país libre conoce que su libertad está amenazada de muerte. La proclama de nuevo a la faz de la nación, señala quiénes son sus enemigos, dice sin reserva que ha contemplado con honda pena y natural indignación la conducta de la prensa y de algunos de los que se reúnen en el que llaman santuario de las libertades.

Ante la Reina y ante un Gobierno que tanta gala hace de liberalismo, ha creído aquel pueblo hidalgo que era la ocasión de manifestar que sus libertades cristianas no son hermanas de las que promete la Unión liberal, que tienen un origen más alto, más digno, más español, más católico. En los tiempos que abominan los

defensores del derecho nuevo, en los tiempos de oscurantismo y de tiranía nacieron y se desarrollaron y fueron respetadas las gloriosas libertades del suelo vascongado, libertades que hoy se disputan, pero que entonces por los Reyes de España eran juradas en nombre de Dios y de su Santa Madre.

Sería la más insignie de las hipocresías, si no fuera hijo de la ver, fuerza el silencio de los liberales, desde los que están al lado del ministerio, á quienes alude, hasta los últimos demócratas, en presencia de este documento. Es el ataque más terrible que el liberalismo ha recibido jamás, porque se le dirige en nombre de la libertad verdadera, amenazada y oprimida, por un pueblo leal y generoso, invocando los sólidos fundamentos de sus derechos que son Dios y la justicia, y dando al mismo tiempo una muestra inequívoca del profundo respeto á la santa Religión objeto de las iras liberales, invocando con ternura una fórmula en que la libertad se pone bajo la protección de la Immaculada Virgen María.

Hé aquí el notable documento á que nos referimos:

«Señora: Al congregarnos so el árbol simbólico de nuestras libertades, buenos usos y costumbres, siguiendo la tradición secular de nuestros honrados predecesores para trabajar por la gloria de esta pobre pero honrada tierra, el recuerdo de V. M. y el de sus gloriosos progenitores agita placidamente nuestro corazón, y nos mueve á elevar á V. M. una solemne muestra de lealtad y amor.

«Excusada parece esta protesta, sabiendo, como sabe V. M., cuán solemne y entrañable la hicimos, cerca de veinticinco años há, en este venerado sitio, al aclamar á V. M. por nuestra Reina y Señora, y sabiendo asimismo que nunca ha faltado Vizcaya al juramento de fidelidad hecho á sus señores; pero en estos últimos tiempos, no diremos nuestros enemigos, porque los honrados y leales no los tienen, mas sí los que desconocen nuestros sentimientos, nuestra historia y nuestra legislación, han osado poner en duda, hasta en el augusto santuario de las leyes, nuestra lealtad, nuestro derecho y nuestro espolio; y esto es, Señora, lo que nos obliga á elevar á V. M. esta reverente protesta de lealtad y amor que surge de nuestro corazón herido en lo que más ama en el mundo, en la honra que nos legaron inmaculada nuestros mayores. Hay, Señora, en vuestros vastos dominios un pobre rincón de tierra velado por las nieblas y azotado por las olas. Constitúyente angostos valles y altas montañas, erizadas de rocas y precipicios. Distas que Dios le había destinado sólo á producir espinas y á guarecer fieras, porque la naturaleza se negaba á producir en él los frutos más espontáneos en las regiones menos privilegiadas; pero en una época cuyo recuerdo se pierde en la noche de los tiempos, establecióse en aquel estéril rincón una raza cuyo origen es un misterio impenetrable á la sabiduría humana, y aquella raza, amando á Dios, á la libertad y al trabajo, encontró en aquel suelo infecundo la felicidad, que otras no encuentran en las tierras más féculas y bendecidas de Dios.

«Entre las virtudes de aquel pueblo sobresalía, y aun sobresale, la del patriotismo, y hace veinte siglos que lucha por la patria, primero con el romano, después con el sarraceno, más tarde con los piratas berberiscos y británicos, y casi siempre con los francos, sus vecinos, que al invadir la Península española, encuentran en él valladar más temible que los Pirineos. El rincón donde vive pobre y feliz y honrado aquel pueblo, es el que constituye las tres Provincias Vascongadas, y la base de su felicidad casi milagrosa son las libertades que desde tiempo inmemorial le alientan y sostienen en la virtud y el trabajo. No molestaremos, Señora, la atención de V. M. exponiendo aquí los títulos que ante la historia, ante el derecho y ante la hidalguía española tiene el pueblo vascongado para pedir respeto á sus libertades y á su honra, porque V. M. conoce esos títulos, y la ocasión en que trazamos esta respetuosa exposición es ocasión de sentir y no de reducir á breve compendio la historia de muchos siglos; pero séanos lícito recordar que á la sombra de este sagrado robe que nos cobija, y sentados en esta tosca piedra que pudéramos llamar el Ara donde Vizcaya consagra su amor á sus libertades, y su felicidad á sus señores; aquí donde toda conciencia recta y todo espíritu levantado ve monumentos de gloria que para los pueblos verdaderamente civilizados valen más que los intereses materiales; aquí, Señora, vuestros gloriosos progenitores reconocieron el derecho que se nos disputa, y juraron, en nombre de Dios y su Santa Madre, respetar y amparar nuestras libertades, buenos usos y costumbres.

«No recordamos, Señora, estos hechos porque temamos que V. M. los haya olvidado, no; que bien sabemos la maternal solicitud con que V. M. vela por la herencia de gloria de que es sustentadora y depositaria: los recordamos porque el reconocimiento de las libertades de un pueblo por treinta poderosos y sabios y religiosos Monarcas, es por sí solo un hecho que basta á demostrar el derecho y justicia de esas libertades. También V. M. confirmó y sancionó al pueblo vascongado después de consultar el voto de la nación, que, reunida en Cortes, se le dió tan meditado y solemne como lo requieren las leyes constitucionales. ¿Cómo hemos de tener que doña Isabel II, en quien resplandecen la religiosidad y la justicia de doña Isabel I, así como imitó á aquella gran Reina en sancionar nuestras libertades, no la imite también en respetarlas?

«Así, Señora, cuando no há mucho, contra los deseos manifestados por vuestro Gobierno, un orador, investido del alto carácter senatorial, prescindió del respeto inviolable que merece la ley que confirma las libertades de este noble solar poniendo en tela de juicio la legalidad de esas libertades; cuando ese mismo senador hería nuestra honra calificando de falsas nuestra historia y nuestras leyes, que, gracias á Dios y á la previsión de V. M., tuvieron en aquel mismo recinto nobles y elocuentes patricios vascongados que las vindicase; cuando la prensa periódica que más benévolamente juzga los actos de vuestro Gobierno aplaudía y repetía los ataques que resonaban en el Senado contra las instituciones vascongadas, entonces, Señora, vuestro muy noble y muy leal Señorío de Vizcaya, en medio de la honda pena y natural indignación que sentía, recobraba la esperanza y la tranquilidad que há menester para seguir la vía del progreso y la felicidad—en que tan adelantado se

halla, á pesar de la pobreza de su suelo, diciendo, como dice hoy sobre el árbol de sus libertades: «Dios, la Reina y el derecho, son nuestro escudo.»

«No serán estos tiempos en que la libertad se reconoce como derecho natural de todos los pueblos, los tiempos en que se arrebatan las libertades al pueblo vascongado, que es el patriarca de los pueblos libres, libres conforme la ley de Dios y la justicia humana. No será Doña Isabel II el Monarca español que rompa la tradición de su gloriosa progenie, que amó, respetó y amparó las libertades vascongadas. No, no tendrán que decir nuestros hijos al pasar por estos campos de Guernica: «Ahí estaba el santo árbol cuyo recuerdo evocan llorando nuestros poetas y cronistas cuando cantan y narran las glorias y las desventuras de la patria, y nuestras madres de familia cuando arrullan á sus hijos en las cunas. Ahí, á la sombra de aquel árbol, se alzaba una tosca silla de piedra, donde los poderosos Reyes Católicos, Don Fernando V y Doña Isabel I, se sentaron para recibir el homenaje de Vizcaya, cuyas libertades acababan de jurar en el templo cercano. Doña Isabel II era en todo digna imitadora de Doña Isabel I; pero aquí dejó de serlo, pues ella fué quien derribó aquel árbol y aquella silla, bendecidos por sus progenitores y los nuestros.» No, no tendrán que decir esto nuestros hijos.

«Así pensaban y piensan, Señora, vuestros súbditos del solar vascon, grande, porque Dios dió á sus hijos de honra lo que les negó en bienes de fortuna. Hoy que se pone en duda nuestra historia, nuestra honra y nuestro derecho, trinidad que reclama el *Irurac-bat* de la dulce y elocuente y original lengua de nuestros padres; hoy que se duda de cuanto nos honra y nos pertenece, queremos que al menos no se dude de que fiamos en la justicia de Dios, en la justicia de la nación y en la justicia de nuestra Reina y Señora, á quien juramos lealtad y amor como súbditos y caballeros. Dios guarde la preciosa vida de V. M. como Vizcaya nuestro solar y España nuestra patria han menester.

«So el árbol de Guernica á 13 de Julio de 1865.» Continúan las firmas de los diputados generales, los síndicos, los padres de provincia y los apoderados de todos los pueblos del Señorío.

La prensa ministerial casi en su totalidad ha publicado con palabras de elogio, y cuando menos, algunos párrafos de un documento que llaman notable, y que sin duda alguna lo es, por más que aquellos no hayan sabido ó no hayan querido señalar cuáles son sus mayores bellezas. Nos referimos á una circular del señor gobernador de Toledo, en la que se establecen reglas, según dicen los órganos vicaristas, para garantizar la verdad electoral. Tal ha sido el acierto de estos en la elección de los puntos más expresivos, como dice uno de ellos, que es bien seguro que por esta vez los clientes de esa prensa semi-oficial hubieran preferido un tanto menos de celo.

Dejemos que hable el señor gobernador:

«Invito segunda vez, dice, á los hombres de bien para que tomen parte en el juicio público que va á entablarse, único medio de apreciar la fuerza de cada bando. Hora es ya de que no se capote por más tiempo la voluntad nacional, que todos presumen representar.

La voluntad de los partidos podrá manifestarse en la prensa y de otros modos, pero la expresión del país, la voluntad nacional, para que tenga la fuerza oficial, la fuerza de la legitimidad, ha de salir de las urnas, y abiertas estarán estas para cuantos con derecho quieran influir en los destinos de la patria. Sólo de esta manera adquieren legitimidad los partidos para el turno deseado en el poder; sólo así se impone respeto á los elementos deletéreos de la sociedad.»

Tenemos, pues, que el primer representante del Gobierno en una provincia de las más inmediatas á la corte, declara de una manera oficial, podemos decir, que hasta ahora no se ha hecho otra cosa en las elecciones que explotar la voluntad nacional que todos pretenden representar.

Que los periódicos hayan dejado pasar esto sin correctivo, cosa es que ha debido sorprender á cualquiera que conozca lo muy celosos que son de la pureza del sistema y de su historia inmaculada. Pero lo que no tiene explicación sino atribuyéndolo á un descuido garrafal de la prensa, es la paciencia con que sufren y aun elogian el segundo parricidio de la circular del gobernador de Toledo, que es verdaderamente uno de los mayores ultrajes que pueden inferirse al *cuarto poder*. ¿Decir que la prensa no representa la expresión del país, la voluntad nacional! ¿A dónde vamos á parar si se consienten tales desmanes nada menos que á un funcionario público de los de superior categoría? ¿Querrá también el Gobierno unirse á los neo-católicos para desprestigiar á los ilustradores de la opinión?

Llamamos, pues, la atención de los órganos de todos los matices... liberales, para que, volviendo á la circular del referido gobernador, protesten con todas sus fuerzas contra esa especie de comparación que tan ostensible se muestra ya contra los sacerdotes de la opinión pública.

En uno de los varios artículos que *La Iberia* está publicando con el epígrafe de *A los neos*, dice que: «los neo-católicos, después de haber sido gnósticos en su infancia, han pasado á ser herejes milenarios en su adolescencia.» ¡¡¡Sopla!!!

Dice *El Contemporáneo* que, á pesar de haberse comenzado las operaciones referentes á la rectificación de listas, no aparece en los diarios de oposición, tan solícitos para denunciar hasta el menor indicio de abuso, ni una sola queja con respecto á este punto importante, lo cual, según el diario hoy vicarista, es la mejor prueba de que el Gobierno realiza cumplidamente su propósito de restablecer la verdad

electoral, comenzando por la más escrupulosa exactitud en la formación del censo.

Estas seguridades, sin embargo, no se avienen con lo que se ha dicho por varios periódicos, de un gobernador de provincia que ha eliminado, al hacer las listas electorales, doscientos Coadjutores ó Tenientes de curas párrocos que en la misma hay. Calcúlese, si así se trata de eliminar una clase entera, de lo que sería capaz un Gobierno como el actual, cuando le plazca dejar fuera de combate á alguna ó algunas individualidades.

Lo que parece cierto es que las quejas no vienen en sentido liberal.

La comisión permanente del comité central progresista ha dirigido una circular á sus correligionarios de provincias excitándoles á que intervengan en la rectificación de las listas electorales, cuya intervención no prejuzga lo que haya de determinarse después respecto al retraimiento. La actitud del partido progresista, dice este documento, según la última declaración del comité central, es hoy la misma que tenía durante las anteriores administraciones; y hasta tanto que, reunido de nuevo, resuelva si ha de continuar en ella, ó si conviene más á sus intereses, que dice son los del país, variar de conducta y demostrar á sus adversarios su importancia é influencia en el cuerpo electoral, le es indispensable intervenir en todas las operaciones previas á la elección, para que desde luego se pueda conocer el número respetable de votos con que pueda contar, para que ningún progresista que reuna las condiciones de la ley quede privado de su derecho, y para que si se separa del campo electoral, no pueda atribuirse sino á altas consideraciones políticas que á él sólo toca apreciar al determinar su conducta para lo sucesivo.

Esto hace sospechar que domina la idea de abandonar el retraimiento. Así lo dan á entender la conducta de los periódicos progresistas y las noticias de los diarios de esta clase, de uno de los cuales copiamos lo siguiente:

«Hemos oído á personas muy respetables, que los hombres más importantes del comité central progresista han manifestado la conveniencia de acudir á las urnas electorales en las próximas elecciones generales, abandonando el retraimiento; y que si los coristas se empeñasen en continuar en él y sostener la actitud revolucionaria en que en este caso se colocarian, abandonarían la política y se retirarían á la vida privada.—Estos rumores han quedado en parte justificados con el artículo de *La Nación* sobre el retraimiento, cuyo periódico se cree inspirado por el señor Madoz.»

Los periódicos hacen notar la poca común aceptación que en la prensa liberal ha tenido el folleto. *La Democracia* dice que ella, el señor Aguayo y *El Reino* tienen un mismo criterio en materias religiosas. Algun periódico progresista copia por folletín la carta á los *Presbíteros*, de manera que cuantos han atacado la conducta de los Obispos y los han insultado y han reprochado la contumacia del Padre Santo en defender la soberanía temporal, están de enhorabuena. En España ha ya un Cura que y piensa como ellos.

Los aspavientos que han hecho, demuestran lo raro del caso.

Vuelve á decirse que en una especie de Consejo de ministros, al que han asistido los señores Ríos y Rosas y Fernandez de la Hoz, se ha resuelto reducir el número de periódicos unionistas.

Si esto fuera cierto creeríamos que se hace para procurar economías al Tesoro público.

Es doloroso que no puedan venir á España los prisioneros de Santo Domingo, por la razón que expresa un periódico, que dice muchos están imposibilitados de verificarlo porque parece ser que no se les abona el tiempo que permanecen aquí. Desearíamos que se diera una disposición que les permitiera venir con comodidad.

Algunos periódicos de oposición publican un artículo del diario inglés *Daily-News*, en que trata de la cuestión hispano dominicana, y supone que el general O'Donnell había enviado al general Gándara instrucciones de las cuales resultaba:

1.º Que al evacuar á Santo Domingo, España tenía á bien reservarse todos sus derechos de reincorporación. 2.º Que la guerra entre España y Santo Domingo debía continuar. 3.º que se mantendría el bloqueo de todos los puertos y costas del territorio dominicano.

Los periódicos ministeriales contestan á esto que los hechos han desmentido las suposiciones de los de oposición.

Tres defensores del derecho y de la Religión católica, capitanes de S. M. Siciliana, emigrados hace cinco años por efecto de los últimos trastornos ocurridos en Italia, y actualmente residentes en Madrid, se hallan sumidos en la mayor miseria. Entre ellos hay un padre de numerosa familia, la cual reside en país enemigo y le reclama amparo y pan.

Las personas que quieran socorrerles con alguna cantidad, pueden dirigirla á la administración de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*, que, bajo recibo, cuidará de entregarla á los interesados. Madrid, 11 de Julio de 1865.

Desde el día en que hicimos esta excitación en el periódico, hemos recibido para estos ca-

balleros, y les hemos entregado, las cantidades siguientes:

	Reales vn.
«De una persona piadosa.»	500
«De un suscriptor á <i>EL PENSAMIENTO</i>»	20
«De D. José María de Sesé, (Arganda).»	160
«De un suscriptor de Badajoz.»	110
«Francisco de Eyre, (Guadalajara).»	4
«J. Domingo Amesti, (Rentería).»	10
«Un suscriptor, (Madrid).»	20
«Casimiro Lopez Navarro.»	16
«José Felipe Ezenaga, (San Sebastián).»	40
«Anónimo, (Tortosa).»	40
«Benito Salas de Salguero.»	8
«J. P., militar español, (Castellón).»	34
«Francisco Gonzalez y Gomez.»	4
«Pedro Azóin Soriano y Nicolás Dato Rosique.»	10
«José de Uranga (Vitoria).»	500
«Un pobre cristiano (Puerto de Santa María).»	20
«Un militar (Madrid).»	40
«Unas personas devotas (Bocairente).»	30
«Un suscriptor (Mondodeno).»	20
«Una persona piadosa (id.).»	20
«Manuel Arduan de Loyrraga (Andujar).»	46
«Rufino Perez.»	5
«Manuel Pavía.»	4
«Antonio Brayel Orive (Búrgos).»	10

CORREO DE LA HABANA.

Las últimas cartas recibidas de aquella capital dicen que no quedaba en Santo Domingo ningún prisionero español. En Samaná se estaba sacando el carbon de piedra que existía. Por lo tanto, en aquella ingrata isla no nos queda ya más recuerdo que el de los beneficios hechos en su favor y el de la sangre vertida por nuestros valientes soldados.

«Con referencia á noticias autorizadas que tenemos de la isla de Cuba, podemos asegurar, dice un diario de noticias, que las cuestiones pendientes con los dominicanos están ya arregladas, faltando sólo algunos ligeros incidentes que carecen de importancia, y que no pueden llegar á ser objeto de serias complicaciones. La bahía de Samaná no había sido todavía evacuada, estando embarcándose el depósito de carbones que allí teníamos para nuestros buques. Terminado que sea este embarque, desalojarán por completo nuestras tropas la isla dominicana.»

El gobernador superior civil de la isla de Puerto-Rico participa en 26 de Julio último, que el estado sanitario no ha variado desde la fecha de su último parte, y que el orden y la tranquilidad pública continúan sin alteración.

De *La España* tomamos la siguiente correspondencia:

«HABANA, 30 de Julio de 1865.

Supongo á Vds. enterados de los documentos publicados en Santo Domingo al retirarse el ejército de aquella capital, resultando de ellos que por la cuestión de prisioneros principalmente, el general declaró que continuaba la guerra y el bloqueo, sin embargo de lo cual, á los tres días de la retirada se presentó en la rada de Santo Domingo una fragata de guerra inglesa y saludó con su artillería al pabellón dominicano. El brigadier de marina Lozano, que con varios buques había quedado en el puerto de Calderas, creyó conveniente reclamar los prisioneros, y el presidente de la república le contestó que los entregaría de buen grado dándole cita para Puerto-Plata, donde había mandado reunirlos. Así se hizo, siendo el resultado que la goleta de vapor *Huelva* recogiese 223 infelices, que con el mismo buque han llegado á la Habana medio desnudos y en estado de salud lamentable. Por de contado que los rehenes han sido devueltos, quedando así zanjado un asunto que había inspirado aquí sentimiento y disgusto.

A consecuencia de una Real orden previniendo pasar á la Península los generales y brigadieres que no tengan destino, marchan por este correo los brigadieres Jimenes Bueno, Argenti, y Portilla, y por el próximo lo verificará 1.º los generales Alfau, que piensan fijar su residencia en Bilbao. También se encuentran aquí el general Puello, muy bastante subido de color y persona de muy elevadas dotes y prendas apreciables. En su mocedad fué esclavo de una señora que reside en Puerto-Rico y á quien jamás ha olvidado ni abandonado, pues habiendo caído en pobreza extrema, la socorrió con cuanto podía y últimamente la tenía hecha una asignación de 40 duros mensuales. Era de oficio zapatero y con su trabajo ha mantenido á su ama. En nuestro ejército ha servido con tanta lealtad como inteligencia y bravura, captándose el respeto y la voluntad de todos sus subordinados hasta tal punto, que desde el jefe más caracterizado hasta el último soldado, todos hacen lenguas de su general. Es realmente un hombre singular. Aquí ha recibido toda clase de muestras de consideración y aprecio.

Por medida de prudente prevision ha dispuesto el capitán general que todos los jefes y oficiales dominicanos de color pasen á la Península, Canarias ó Baleares, á su elección. En las gentes de su raza podía despertar sentimientos de rebeldía la contemplación de los distintivos de aquellos, haciendo contraste la condición de unos y otros, y no es cuerdo fomentar las pasiones, mucho más cuando con los alardes de reformas políticas que de ahí nos envían algunos, andan calientes ciertas cabezas y se suscitan cuestiones peligrosas, ó cuando menos intempestivas. Los que tanto se lamentan de nuestra situación política, tomarían para sí el gozar de la suma libertad no escrita, y de la tranquilidad, paz y sosiego de que aquí disfrutamos. Dejemos esto, porque desconsuela la idea de ver menajados los negocios de los países ultramarinos por gente que acaso ni aun sólo han visto el mar. Así va esto.

El último vapor-correo *Isla de Cuba* llevó con averías producidas por una explosión de la *Santa Bárbara*, que milagrosamente no tuvo consecuencias.

Las últimas noticias mercantiles de Europa son por demás favorables para el ráfido de azúcares, hasta

tal punto que los precios de este fruto han subido considerablemente. En 300,000 cajas se calculan las existencias, y los dueños de ellas rehúsan vender porque fundadamente esperan mayor subida. En la semana que terminó ayer, y á pesar de ser época muerta, se han exportado sobre 31,000 cajas, lo cual supone, únicamente en el ramo de azúcar, un valor de más de 800,000 duros. Si la cosecha de este año continúa bajo las favorables auspicios que hoy presenta el campo, y si se mantienen, por lo menos, los precios actuales, rebosará el dinero en la isla de Cuba. Ya en el día se calcula la circulación monetaria en setenta millones de duros representados por onzas de oro. ¡Qué les parece á Vds. para una población de 750,000 blancos y otros tantos de color, la mitad de ellos esclavos! ¿o hay país en el mundo que presente tales resultados. ¡Y sin embargo se trata de cambiar lo existente que ha hecho esos milagros, para correr en pos de aventuras peligrosas! Dios tenga á Vds. de su mano.»

En el *Diario de Santiago de Cuba*, correspondiente al 22 de Julio, hallamos las siguientes noticias relativas al abandono de la isla de Santo Domingo:

«La goleta *Guadiana* salió el 11 de Santo Domingo para Calderas, y en este punto embarcó tropas y el presidio que condujo para Puerto-Rico, llevando de pasajero al señor brigadier Fridrich y coroneles Van-Halen, Quintana y otros jefes.

El 15 salió de Puerto-Rico para Santo Domingo, á donde llegó á las siete de la mañana del 17, conduciendo nueve de las personas presas al evacuar la capital, y entre las cuales se encontraban las señoritas Travieso. En este buque se embarcó también el señor brigadier Lozano, el cual comunicó del 12 al 13 con los dominicanos que se hallaban en la capital, y se ocupó en el canje de los prisioneros. Los dominicanos entregaron á este jefe nueve de los prisioneros españoles que se hallaban en ese punto.

El gobernador de la capital se llama Cabral, y fué con quien se entendió el brigadier Lozano para el canje, el cual se llevará á cabo de un modo satisfactorio para ambas partes, el 22 del corriente en Puerto-Plata, según parece haberse acordado ya; de suerte que para esa fecha se hallarán en ese punto todos los prisioneros hechos de una y otra parte.

El presidente de la república se esperaba en Santo Domingo á fines de este mes, lo que no había podido verificar antes en razón de ser necesaria su presencia en Santiago de los Caballeros, en cuyas cercanías se había pronunciado Polanco en contra del Gobierno republicano, y cuyas tentativas habían sido sofocadas.

Este vapor fondó en la rada de Santo Domingo, y envió en un bote del mismo vapor las nueve mujeres que conducía, y que ya hemos dicho que fueron canjeadas por igual número de prisioneros españoles.

En la rada había una goleta de guerra francesa que salía para Santander con algunos pasajeros franceses, y también una fragata de guerra inglesa, que había entrado el día de la evacuación y saludado el pabellón del Gobierno. En Santo Domingo no quedaba ningún buque de guerra español.»

ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(Servicio particular de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*)
LONDRES, 17.

El balance semanal del Banco arroja un aumento de 343 mil libras esterlinas en los efectos en cartera. En la reserva de billetes ha habido una disminución de 55,025, y en el numerario de 42,887.

PARIS, 18.

El Emperador y la Emperatriz han llegado ayer á Strasburgo, habiéndoseles hecho un entusiasta recibimiento. Se les festeja mucho en todas partes.

En la Bolsa de hoy se han cotizado los valores á los precios siguientes:

Titulos del 3 por 100 consolidado, 40-10 publicado.

Titulos del 3 por 100 diferido, 56 90 no publicado 57-00 p.

Deuda amortizable de primera clase, 52 28 publicado.

Deuda amortizable de segunda clase, 17-75, no publicado.

Deuda del personal, 21-85, no publicado.

Billetes hipotecarios del Banco de España, de á 2000 rs. con 6 por 100 de interes anual 88-50, publicado.

Acciones de obras públicas de 1.º de Julio de 1858 81-00 no publicado.

Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carriles, 77 50 no publicado.

Acciones del Banco de España, 150-00 p. no publicado.

A consecuencia de las recientes variaciones hechas en el personal de aduanas, ademas de los nombramientos que ya hemos dado á conocer, se han verificado algunos otros, de los cuales hemos oido los siguientes:

Para la administración de San Sebastián, el de la de Valencia, D. Juan Trujillo; para la vacante de este, el Sr. Navarro, contador de la misma aduana de Valencia; para esta vacante de contador, el administrador de la aduana de Alicante, D. Roque Ortuño, á quien reemplaza D. Joaquín Caamaño, contador de la de la Coruña. El administrador que era de la de San Sebastián, D. Pedro Martín, pasa á la de Santander, habiéndosele rebajado de 30 á 20,000 rs. el sueldo de ésta; y D. Guernsindo Solís, á quien sustituye, para con igual destino á Málaga.

D. José Crozat, recientemente nombrado inspector de estancadas del distrito de Madrid, va de administrador á la aduana de Sevilla, y D. Lázaro Fernandez Angulo, administrador que era de esta última aduana, viene de contador á la de Madrid, pasando D. Ramón Bargo á ocupar el destino de inspector primero de estancadas.

Ha sido aprobada la permuta que de sus respectivos destinos habían solicitado D. Anselmo Suenz Miera y González, registrador de la propiedad de Bernillo de Sayago, y D. Antonio Bravo y Araoz, electo para Azpetia.

S. M. ha concedido el *regium exequatur* á D. Enrique de Estrada y á D. Félix Viya, nombrados respectivamente vice-cónsules de Méjico en Santander y en Cádiz.

En la Gaceta apareció ayer el resumen de las disposiciones sobre personal, adoptadas por el ministerio de Marina.

Ayer publicó la Gaceta la relación de las declaraciones de derechos, hechas por la junta de clases pasivas durante la segunda quincena de Julio último.

Ayer, según *La Epoca*, se dijo con referencia á cartas de la corte, que SS. MM. prolongarían acaso su expedición hasta los últimos días de Setiembre, visitando los puntos más importantes de las provincias hermanas, así como las de Navarra y Logroño. No sabemos el crédito que tenga esta noticia.

Del 23 al 24 del actual volverá probablemente á Zarauz el presidente del Consejo de ministros.

El ministro de Estado, Sr. Bermúdez de Castro, acompaña á S. M. el Rey en su viaje á Zarauz desde donde se trasladará á Biarritz al lado de su familia. S. M. el Rey, como hemos dicho, ha salido ayer tarde en el tren *expres* de las cuatro y quince minutos.

Ayer, como todos los días, se ha celebrado Consejo de ministros en el ministerio de la Guerra, bajo la presidencia del duque de Tetuan, quien terminó el Consejo volvió á su quinta de Somosaguas.

Mañana publicará el diario oficial los decretos admitiendo la dimisión al Sr. Amblard, director general de impuestos indirectos, y nombrando para reemplazarle al Sr. D. Romualdo López Ballesteros, director que fué de aduanas.

Indica un periódico como probable el nombramiento del Sr. Fabié para la fiscalía de la dirección de la Deuda.

En reemplazo del Sr. Gofina, parece que va á Granada de gobernador el Sr. Cuervo, que hoy manda en la provincia de Castellón. A este gobierno será trasladado probablemente el Sr. Sarmento, que hoy está en Cáceres, y se dice que á este último punto irá el Sr. Gujarraro.

El número de electores de la Coruña, según las listas últimas de 1864, era de 4.324, y según la nueva ley, con orné á la modificación ahora hecha, 4.486, resultando por lo tanto un aumento de 162. Es de advertir que falta ultimar estas listas por las reclamaciones que puedan aún presentarse. Solamente por el concepto de capacidades la cifra ha variado desde 200 á 1.700.

El censo electoral de Córdoba, sólo se ha aumentado en 347 electores; aún no sabemos el de toda la provincia.

Leemos en un periódico: «De 18 plazas de alumnos de medicina pensionadas por la marina que se hallan vacantes, sólo se han cubierto siete, lo cual demuestra que ni aún costeados los estudios quieren los facultativos servir en la marina.»

Ya lo hemos dicho y lo repetimos: si continúan las cosas así en breve se notarán en el servicio sanitario graves faltas, debido á la escasez de personal. No dudamos que el señor ministro de Marina adoptará las medidas convenientes para evitar este mal que podrá ser de consecuencias.»

En otro de noticias encontramos las siguientes líneas:

«La falta de arquitectos va haciéndose sentir más cada día: así, es que los ayuntamientos y diputaciones tienen que aumentar considerablemente las consignaciones de estas plazas para encontrar candidatos. Muy pronto se anunciará una vacante de arquitecto municipal de Lérida, con la dotación de 1.200 escudos, y otra de igual clase en Granada con 1.800.»

Un periódico de Cádiz aboga nuevamente en pró de la creación de los capitanes de corbeta, como empleo intermedio entre los tenientes de navío y capitanes de fragata.

Ayer no hemos recibido los periódicos de Francia por corresponder al 15, día del Santo del Emperador, y en el que no se publican.

Los periódicos de provincias hablan muy poco de la salud pública. En los de Barcelona encontramos las siguientes noticias:

«Durante la última noche ha habido siete ataques de cólicos estacionales, todos en el distrito 4.º, falleciendo un enfermo en la calle de Estruch. En el hospital civil entraron ayer dos enfermos de la misma clase, que se hallan ya restablecidos.»

El Excmo. ayuntamiento tiene acordada ya la creación de varios hospitales para el desgraciado caso de que el cólera se presentase en esta población.»

(Telégrafo del 16, edición de la tarde.) «Según los partes dados hasta las ocho de la noche de ayer, sólo habían fallecido ocho enfermos de cólicos estacionales, siendo veinte y cuatro el número total de defunciones.»

Según se nos ha manifestado, uno de estos últimos días se vieron también atacados de violentos cólicos y vómitos seis ó siete familias del Masnou. En los primeros momentos se atribuyó la enfermedad de cólera; pero habiendo los facultativos hecho indagaciones, vieron en consecuencia de que los enfermos habían sido comido de un atún expandido en aquel pueblo el día anterior, y opusieron que, ó se hallaría en estado de descomposición, ó estaría afectado de alguna enfermedad. De una familia habitante en una casa sola, y que no tuvo auxilios facultativos, parece fallecieron dos personas, salvándose todos los demás enfermos. (Idem, 17, mañana.)

«Ayer se celebró con la mayor solemnidad en a

parroquia de Santa Ana la fiesta del glorioso San Roque, especial abogado contra la peste, concurriendo á ella en cumplimiento de un antiguo voto especial de la ciudad, una numerosa comisión del Excmo. ayuntamiento, presidida por el ilustre señor teniente de alcalde D. Pascual Maimí. Predicó en dicha función el conocido orador sagrado, reverendo doctor D. Antonio Crehuet.

La autoridad militar ha acordado que desde este día se suministre ración de vino á todas las clases de tropa de la guarnición de esta plaza, habiéndose puesto de acuerdo con las oficinas de Hacienda, por efecto sin duda alguna de instrucciones superiores para que se introduzca sin pago de derecho la cantidad de vino que necesite cada cuerpo.»

(Diario, 17, mañana.)

La hermandad de Nuestra Señora de la Esperanza (vulgo *Pecado mortal*), celebrará el domingo próximo en la Real Iglesia de San Isidro la fiesta principal de instituto á su excelsa patrona, cuyo panegirico dirá el señor Cura párroco de Santiago. Tanto á la Misa de este día, como á la gran Salve que se ha de cantar la víspera por la noche, asistirá una brillante orquesta bajo la dirección de D. Victoriano Daroca.

El día 10 del próximo mes de Setiembre se colocará en su antiguo santuario la Santísima Virgen del Tremezal, que ha sido restaurada por una sociedad creada hace tres años con este objeto.

Los festejos que se están preparando con este fin, serán dignos de tan laudable propósito; pues además de bendecirse por el diocesano el nuevo templo, celebrará en él este digno Prelado, y predicará uno de los más acreditados oradores del país.

El pueblo de Orihuela, en la provincia de Teruel, está de enhorabuena, así como la sociedad para la redificación del santuario del Tremezal, y muy especialmente la junta directiva, que no ha omitido sacrificio ni medio alguno para llevar á cabo tan laudable obra, que con sólo el auxilio de la piedad pública y de sus constantes afanes durante trece años, ha conseguido que después de más de medio siglo que la Virgen del Tremezal fué milagrosamente salvada de las llamas que redujeron á cenizas su santa morada, en la guerra de los franceses, vuelva á ocupar su Trono en los cerros más hermosos y pintorescos que existen en las sierras de Albarracín.

Dignos son de elogio los buenos deseos de la citada sociedad, de su junta directiva y de la persona que concibió el pensamiento de la redificación. Si el Gobierno de S. M. protegiese este santuario, contaría dentro de poco tiempo con uno de los más nombrados de la católica España.

Hemos tenido ocasión de ver un delicado y bello dibujo hecho con pluma por el señor D. Andrés H. yos-Limon, de San Lucar de Barrameda, que accidentalmente se encuentra en esta corte. Consiste el cuadro de que nos ocupamos en una escena que representa la humildad del glorioso San Benito, rehusando la mitra y el báculo que tres monjes le presentan; y es difícil señalar qué es más digno de alabanza, si la corrección del dibujo del expresado grupo, ó la armoniosa entonación del claro oscuro de todo el cuadro, manejado con tal dulzura al trazarlo con la pluma que puede confundirse con el más fino grabado en acero.

Una de las condiciones más recomendables que se notan en esta obra, es la expresión de las fisonomías de las figuras, circunstancia que revela el genio artístico de su autor, pues al contemplar la actitud de aquellas y la beatitud que brilla en el rostro de San Benito, se comprende la verdadera inspiración, no sólo para imprimir á su composición toda la intención del pensamiento, sino también para comunicar al espectador el sentimiento de la escena representada.

Hoy que tan frecuente es emplear el talento en obras frívolas si no inmorales, tiene para nosotros la de que nos ocupamos el doble mérito de representar un asunto edificativo; y tanto por esta razón, cuanto por ser obra de un compatriota á quien diferentes personajes extranjeros han tributado merecidos elogios, encomiando y adquiriendo con sumo gusto sus bien acabadas tareas, hacemos mención de la referida y la recomendamos eficazmente, así como á su autor, á la consideración pública.

El 21 del corriente, y hora de las once de esta mañana, se vendió en pública licitación en el Monte de Piedad las ropas empeñadas en Junio del año de 1864, las cuales estarán de manifiesto en la sala de almonedas el día 19.

Los empeños de ropas hechos en Julio del año anterior, sólo podrán renovarse ó desempeñarse hasta el 31 del presente mes, en cuya fecha pasarán á la sala de almonedas para su venta, las que resulten existentes.

A las diez y media de anteañoche, se declaró un incendio en un taller de carpintería de la casa núm. 11 de la calle de Chinchilla, el cual se extinguió á las once y media, con el pronto auxilio de los operarios de policía urbana, y con las bombas que acudieron al efecto, sin que haya habido que lamentar desgracia alguna personal.

El proyecto de las plazuelas-mercados con que el ilustre ayuntamiento de Madrid iba á asombrar al mundo, ha quedado verdaderamente en proyecto, como todas las cosas buenas que aquí se piensan, y á estas fechas la capital de las Españas está en mantillas, así en ese punto como en otros muchos. La plazuela del Carmen, situada en el punto más céntrico de la capi-corral, es un puñado de inmundicia que infesta todos los alrededores; ya rebosa por las calles de la Montera y Jacometrezo, y amenaza á la Puerta del Sol. Entretanto hay conejales y arquitectos que estudian proyectos para hacerlos, y que tiran líneas y hacen planos al aire, sin que en el punto mismo, aun derribados las casas que se indican, quedara estrechísima la plazuela y no llenarla las condiciones de anchura, ventilación y demás. Lo peor será lo más cierto: que todo quedará en proyecto; y vamos viviendo.

Las casas apuntaladas y los solares sin edificar siguen tan campantes, á pesar de las amenazas del *Mustre*. El de la calle de Preciosos encabeza el largo catálogo de los que hay en la corte; después, para oprobio de Madrid, siguen los derribos alrededor del palacio Real; pero al fin y al cabo aquellos sirven de algo al vecindario, á los vagos y á los chicos que van allí á convertir aquello en la *Isa del Guano*, es decir, en estercolero. Mentira parece, señor marques de San Saturnino.

Preguntaba V. por fotografías escandalosas? pues no hay más que dirigirse á la calle de la Montera, á la del Arenal ó á cualquier otra, y allí las verá V. expender como en las puertas de los circos, Campos Eliseos y demás puntos de recreo. Los vendedores no han dado en fijarse en las puertas de las Iglesias: estamos seguros que si el público no los echaba á palos, en cuanto á la autoridad no diría maldita de Dios la cosa.

Este año las mordeduras de perros no causan ejecutoria, es decir, no trascienden al público en los periódicos, se hacen *sotto voce*, y sólo las siente el mordido. El *ilustre* le proporciona una casa de socorro donde le curen, y vamos moriendo; peor hacia años atrás el *ilustre*, era tirar un bando todos los veranos, amenazando al vecindario con todos los perros vagabundos y sin bozal: sin duda viendo que aquello era música celestial, ha suprimido la ceremonia y la elaboración de la morticela, y de sus resultados los perros triunfan y Madrid sigue con su honroso título de *villa y perras*, en lugar de *villa y corte*. Hay muchas cosas que parecen mentira y son verdad, señor marques de San Saturnino.

Excusado es clamar contra las cosas que incomodan ó causan al público en esta abundante población llamada Madrid. Los vecinos de las casas á cuya inmediación hay columnas y cubetas urinarías, se quejan del insostenible olor que exhalan. El ayuntamiento no quiere convencerse de que unos y otros aparatos deben estar con agua corriente, lo cual es cosa de bien poco coste; pero en tal caso, si eso se hiciera, tendría el lugar llamado Madrid algo bueno, y eso no es posible.

Las polvaredas que inundan los paseos, siguen casi en el mismo estado; todo lo que se ha hecho en el *Salón del Prado*, es sacar algunos carros de tierra que convertía aquello en un arsenal, pero ni el piso se ha renovado, ni se riega en más abundancia. Respecto al alumbrado de las calles, hay que ir casi con las manos por delante para no tropezar unos con otros.

Leemos en un periódico:

«Se nos ruega que llamemos la atención del señor marques de San Saturnino, á fin de que esta autoridad dicta las oportunas órdenes para que desaparezcan de la plazuela de los Montesanos ciertos individuos de la raza canina que con sus feroces ladridos incomodan extraordinariamente por las noches á los vecinos de dicha plazuela.»

Los individuos en cuestión sirven de guardianes al mercado; pero para este oficio creemos que hay un sereno y uno ó más guardas. Además, los feroces podencos del mercado de los Montesanos se hallan sueltos y sin bozal, y el desgraciado que se atreve á pasar por aquel sitio después de las diez de la noche, se ve expuesto á ser víctima de tan terribles animales, ó á buscar la defensa en sus pies. Esta falta puede ocasionar algún serio disgusto, como hemos oído á personas que habitan en dicha plazuela.

Repetimos al señor alcalde-corregidor que haga corregir el abuso, y recomendamos á los diseminadores de la fatal bohita que guarden unas cuantas para dar al traste con los podencos, mastines ó lo que sean de la plazuela de los Montesanos.

Continúa en Madrid la costumbre de quemar por la noche, especialmente en las travessas de poco tránsito, la paja de los jergones; lo cual, después de ofrecer mucha exposición á incendios, como el humo se introduce en las habitaciones, causa grandes molestias, y debiera por lo tanto prevenirse á los serenos que lo eviten, pues ellos saben cuáles son los sitios donde con más frecuencia se comete este abuso.

Anteañoche á las once, cuando las gentes se retiraban del paseo, en Zaragoza, se declaró un incendio en la tienda-sastrería de Andreu, sita en la calle de San Jaime, esquina á la de la Torre-Nueva. Las pérdidas han debido ser de considerable, pues que todo cuanto había en la tienda quedó reducido á carbon, pavesas y ceniza, salvos los libros y alguna cantidad de dinero que había en el cajón del escritorio. No hubo desgracia ninguna personal.

En la línea de Córdoba hasta Manzanares, cuya vía acaban de recorrer el ministro de Fomento y el director de obras públicas, pueden ya circular los trenes, salva una interrupción de medio kilómetro. La compañía concesionaria de dicho camino tiene solicitada la autorización de abrirle al tráfico, y se están adoptando por la misma y por el Gobierno las medidas conducentes á este fin. Dentro de muy pocos días circularán los viajeros entre Córdoba y Alcañiz ó Vilches, y las mercancías en toda la línea. «Esta será, dice un periódico, la mejor contestación á la noticia esparcida de que los pueblos tendrán que esperar todavía ocho meses para disfrutar de los beneficios que traerá consigo la apertura de este ferrocarril.»

Según dicen de Vich, circulan ya profusamente entre los propietarios rurales y cultivadores de la zona preñada, los programas para la próxima reunión agrícola que debe celebrarse en aquella ciudad el Instituto catalán de San Isidro, y se espera que sus resultados no desmerecerán de los obtenidos en Manresa, Reus, Figueras y Lérida. Contribuirán al buen éxito de dicha exposición, según se espera, los señores jefes y oficiales del escuadrón de artillería de remonta de Conangüell, amateados en fomentar los adelantos rurales en la parte que á su ramo corresponde.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Agapito, mártir; Santa Elena, Emperatriz, y Santa Clara de Falconeri, virgen.

SANTOS DE MAÑANA. San Luis, Obispo, y San Magin, Abad.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Luis, donde se celebrará á su santo titular con Misa mayor y sermón, y por la tarde completas y procesión de reserva.

Continúa por la tarde la novena de Nuestra Señora de Atocha en su iglesia, y predicará D. Castor Compañía. También continúa por la noche en San Ignacio la novena de la Virgen de Begoña, y dirá el sermón D. Raimundo Carrillo.

En San Francisco continúa también la novena de Nuestra Señora del Ovidio, y dirá el sermón en la Misa mayor D. Joaquín García Corral, y por la tarde en los ejercicios, será orador D. Pablo Morso y Vivas.

En la iglesia de las Escuelas Pías de San Fernando continúa la novena de San José Calasanz, y dirá el sermón el muy reverendo Padre Inocente Palacios.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Visitación en los dos monasterios de señoras Salesas Reales.

Se reza de San Hermenegildo, Rey, con rito doble y color encarnado.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina y SS. AA. RR. continúan en Zarauz sin novedad en su importante salud.

De igual beneficio disfruta S. M. el Rey, que salió ayer tarde del Escorial con dirección á Zarauz.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Reales decretos.

Accediendo á los deseos de D. Manuel Gregorio Jimenez, D. José María de Iparaguirre, D. Manuel Oslola y D. José Antonio Llera, magistrados de las audiencias de Sevilla, Cádiz, Cáceres y Valladolid, vengo en trasladar al primero á la audiencia de Granada, al segundo á la de Cáceres, al tercero á la de Valladolid y al cuarto á la de Sevilla, en las plazas que cada uno deja vacantes en la audiencia que respectivamente sirve.

Vengo en promover á la plaza de presidente de Sala que, por haber sido nombrado D. Victoriano Carreaga fiscal de la audiencia de Valencia, resulta vacante en la de Canarias, á D. Miguel Muñoz Elena, magistrado de la de Oviedo; en nombrar para la de magistrado en esta audiencia á D. Remigio Salomón;

electo para otra igual en la de Canarias, accediendo á sus deseos; y en promover á la que resulta vacante en este último tribunal á D. Blas de Bringas, juez de primera instancia del distrito de la audiencia en la ciudad de Valladolid.

Dados en Zarauz á once de Agosto de mil ochocientos sesenta y cinco.—Están rubricados de la Real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Fernando Calderón y Collantes.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Reales decretos.

Con arreglo á lo dispuesto en mi Real decreto de 6 de Julio último, vengo en declarar cesante á D. Félix Martín Romero del destino de oficial mayor del ministerio de Fomento, con el haber que por clasificación le corresponda; quedando satisfecha del celo y lealtad con que lo ha desempeñado.

En atención á las circunstancias que concurren en D. Mariano Cervigon, ingeniero jefe de primera clase del cuerpo de caminos, canales y puertos, vengo en nombrarle oficial de la clase de terceros del ministerio de Fomento.

Dado en Zarauz á quince de Agosto de mil ochocientos sesenta y cinco.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Fomento, Antonio Aguilar y Correa.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Reales decretos.

Vengo en admitir la dimisión que fundada en el mal estado de su salud ha presentado D. Augusto Amblard del cargo de director general de impuestos indirectos; declarándole cesante con el haber que por clasificación le corresponda, quedando satisfecha del celo y lealtad con que ha desempeñado dicho cargo, y proponiéndome utilizar oportunamente sus servicios.

Dado en Zarauz á once de Agosto de mil ochocientos sesenta y cinco.

Vengo en nombrar director general de impuestos indirectos á D. Romualdo López Ballesteros, que lo ha sido de aduanas y aranceles.

Dado en Zarauz á trece de Agosto de mil ochocientos sesenta y cinco.

De conformidad con lo que me ha propuesto mi ministro de Hacienda, vengo en aprobar el adjunto reglamento para la inspección de las sociedades de crédito á que se refiere el art. 13 de la ley de 15 del actual, formado con arreglo á las bases propuestas por el Consejo de Estado.

Dado en San Ildefonso á treinta de Julio de mil ochocientos sesenta y cinco.—Están rubricados de la Real mano.—El ministro de Hacienda, Manuel Alonso Martínez.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 17 de Agosto de 1865.

HORAS.	Barómetro reducido á 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Reaumur.	Centígr.		
6 m.	759.14	15.8	19.3	O. N. O.	Desp.
9 m.	759.65	22.6	27.7	Idem.	Idem.
12 m.	759.2	25.7	31.9	O. N. O.	Idem.
3 tar.	758.35	27.7	34.4	S. S. O.	Idem.
6 tar.	758.46	26.5	33.6	N. O.	Idem.
9 noch.	759.50	21.2	26.2	Idem.	Idem.

Temperatura máxima del día... 27.9 36.9
Temperatura máxima al sol... 33.2 44.5
Temperatura mínima del día... 12.8 17.0
Evaporación en las 24 horas... 8.1 milímetros.
Lluvia en id. id... 6.6 idem.

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Según los partes recibidos, ayer no ha llovido en ninguna provincia.

OBSERVATORIO IMPERIAL DE PARIS.

LINEAS TELEGRÁFICAS DE FRANCIA.
Estado atmosférico en varios puntos de Europa el día 12 de Agosto de 1865 á las ocho de la mañana.

LOCALIDADES.	Barómetro en milímetros á 0° y al nivel del mar.	Temperatura en grados centígrados.	Dirección del viento.	ESTADO del cielo.
S. Petersburgo.	759.0	15.8	O. N. O.	Lluvia.
Stokholm.	753.4	14.1	E. N. E.	Idem.
Copenhague.	761.1	15.5	Calma.	Despejad.
Leipzig.	765.5	12.2	E. S. E.	Nubes.
Berna.	758.3	18.6	S. O.	Idem.
Greenwich.	761.3	15.8	N.	Brama.
Bruselas.	761.3	15.8	N.	Nubes.
Dunquerque.	767.9	15.8	S.	Idem.
París.	767.9	15.8	S.	Idem.
Burdeos.	767.9	15.8	S.	Despejad.
Lyon.	762.1	20.0	S. E.	Cubierto.
Torín.	762.1	20.0	S. O.	Nubes.
Florescia.	761.0	20.0	S.	Despejad.
Roma.	763.4	20.0	N. E.	Idem.
Nápoles.	763.9	21.5	E.	Seren.

Merced de Madrid.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER.
5562 fanegas de trigo.
448 arrobas de harina de idem.
9977 arrobas de carbon.
120 vacas que componen 40844 libras de peso.
753 corderos que hacen 17340 libras de peso.
5 corderos que hacen 1100 libras de peso.

CURSUS JURIS CANONICI

JUXTA METHODUM DECRETALUM GREGORII IX

A R. MASCHAT CUM ANNOTATIONIBUS U. GHALDI.

Importantisima publicacion. Es la obra señalada de texto por el plan vigente de estudios eclesiásticos para el segundo año de la facultad de Cánones. Agotadas por completo las voluminosas ediciones antiguas, se buscaba en vano por cuantos conocían su raro mérito.

La edición que anunciamos va esmeradamente corregida por un catadrático y doctor en Cánones. Sale en tres tomos, cuarto prolongado, fundición nueva y buen papel. Impreso el primer tomo, y en prensa simultáneamente el segundo y tercero, estarán á la venta el 15 del próximo Setiembre, para que en el curso entrante pueda servir de texto en los muchos Seminarios que la desean y piden.

Precio en rústica: 75 rs. en Madrid y 85 en provincias hasta el 31 de Agosto, franco el porte. Pasada esta fecha, será el precio 90 y 100 rs. respectivamente. Se harán los pedidos al administrador, D. Pio Arce, calle de la Estrella, núm. 1, bajo izquierda. Para suscripción de provincias no se admiten sellos de franqueo, sino libranzas del giro mutuo, ó otras de fácil cobro.

(Núm. 348.—1.—1.)

Editor responsable, D. Manuel de Tomás.—Imprenta de Tejado, Silva, 47 y 49, bajo.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN EL DIA DE AYER.			
	Reales vellón		Cuarto
	arroba.		libra.
Carnes de vaca.	50 á 54	26 á 34	
Id. de cordero.	23 á 29	26 á 36	
Id. de cerco.	90 á 98	80 á 60	
Id. de ternera.	90 á 98	51 á 60	
Despejos de cerdo.	85 á 89	30 á 34	
Tecido añejo.	85 á 89	30 á 34	
Id. fresco.	85 á 89	30 á 34	
Id. en canal de ar.	85 á 89	30 á 34	
Lomo.	124 á 134	42 á 51	
Jamon.	124 á 134	51 á 60	

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.			
Trigo.	de	36 á 46	Rs. vn.
Cebada.	de	21 á 26	Id.
Algarrobo.	de	21 á 22	Id.

Fondos públicos.

	CAMBIO AL CONTADO.	
	Publicado.	No publicado.
Títulos del 3 p. 3 consolidado.	40-50 45	40-38 d
Inscripciones en el Gran Libro al 3 p. 3 1.º . . .		" "
Títulos del 3 p. 3 2.º de inscripción en el Gran Libro.	37-60	37-40 p
Material del Tesoro preferente con interés.	"	"
Idem no preferente, con interés.	"	"
Idem sin interés.	"	"
Participes legos convertibles á 3 p. 3 . . .	"	"
Idem del 4 y 5 por 100.	"	"
Deuda amortizable de primera clase.	"	33-00 p
Idem amortizable de segunda idem.	"	"
Deuda del personal.	"	22-00 d
Billetes hipotecarios del Banco de España, de á 2000 rs. con 6 por 100 de interés anual. . . .	89-00	88-60 p
ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES, 3 P., 3 ANUAL		
Emisión de 1.º de Abril de 1850, de á 4000 rs.	"	"
Idem de á 2000 rs.	"	"
Idem de 1.º de Junio de 1851, de á 2000 rs. . . .	"	"
Idem de 31 de Agosto de 1852, de á 2000 rs. . . .	"	87-00 d
Idem de 9 de Marzo de 1857, procedente de la de 13 de Agosto de 1852, de á 2000 rs. . . .	"	"
Idem 1.º de Julio de 1856 de á 2000 rs.	"	"
Acciones de Obras públicas de 1.º de Julio de 1853.	"	81-00 d
Del Canal de Isabel II, de de 1000 rs. 3 1/2 anual	"	102-75 d
Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carriles.	77-75	77-50 d
Acciones del Banco de España.		130-00